

LA BOMBE DE MAO...

Par Albert HOUSIAUX

Depuis le 25 juillet 1963, l'opinion publique était prévenue: si plus de cent pays ont paraphé à Moscou le traité portant sur l'arrêt des expériences nucléaires, deux puissances importantes, la France et la République Populaire chinoise s'en sont abstenues.

Il était clair que la France ne voulait pas être entravée dans son effort nucléaire pour rejoindre le club atomique dont la porte lui était fermée. Il était évident que si une bombe française — expérimentale par définition — avait éclaté dans le Sahara, on n'attendrait pas longtemps avant d'apprendre qu'une bombe chinoise avait sauté dans le désert du Gobi.

Une des causes majeures de la rupture avec la Chine ne résidait-elle pas dans le refus de l'U.R.S.S. de partager ses secrets nucléaires avec son alliée idéologique?

Depuis lors, on a appris quelles étaient les visées territoriales de la Chine sur l'Asie sibérienne, depuis la Mongolie extérieure jusqu'au lac Baïkal. On comprend mieux aussi les raisons de la scission entre la Russie et la Chine, qui sont querelles d'Etats bien plus que thèses antagonistes en communisme.

Si le formidable effort de 700 millions de Chinois pour conquérir l'indépendance politique, l'autonomie économique et l'égalité sociale force la sympathie, les prétentions impérialistes de ses dirigeants, les thèmes nationalistes de propagande, le régime dictatorial et la quasi-déification de Mao Tsé-toung bousculent cette première réaction pour faire place au signal « Danger! », car une révolution n'est valable que par ses buts de libération humaine.

Mais n'est-ce pas la voie de la facilité que de plaider l'équilibre et la sagesse à un pays immense tenu à l'écart du monde par les deux super-grands et réagissant en citadelle investie? Où est la cause? Où est la conséquence?



S'il est vain de penser que l'accord de juillet 1963 est survenu cinq ans trop tard pour éviter la dispersion de l'arme atomique, l'information donnée par M. Dean Rusk ne peut qu'émouvoir profondément tous ceux qui savent que la guerre nucléaire porte en soi la destruction même de l'humanité.

Le péril n'est heureusement pas pour demain. Mais quel est le délai qui sépare l'explosion d'une bombe expérimentale de la constitution d'un arsenal nucléaire nanti d'engins de transport, avions supersoniques ou fusées? Les optimistes disent qu'il faudra dix ans. Les pessimistes rappellent que l'évolution toujours plus rapide de la science peut raccourcir sérieusement le moment où un nombre toujours plus grand de nations pourront... se dissuader mutuellement!

Dès lors, la sagesse réside dans l'action. Celle qui par l'institution d'un contrôle international empêchera qu'un pays quelconque puisse à un moment donné menacer l'existence même de la planète.

Par suite de leur antagonisme profond et de leur méfiance réciproque, les Etats-Unis d'Amérique et l'U.R.S.S. ont reculé jusqu'à présent l'échéance, car la limitation et l'arrêt des expériences nucléaires atmosphériques n'est à tout prendre qu'une mesure d'hygiène.

Tandis que celle qui commandera la survie dépend de contrôles internationaux constituant autant de diminutions de souveraineté.

Ceci implique non seulement le dialogue entre les deux super-grands mais aussi la négociation multilatérale.

Aussi peut-on s'attendre dans les prochains mois à une révision concertée et profonde de la politique étrangère tant à Moscou qu'à Washington. Car l'heure de la vérité vient de sonner.

Veinticinco años de paz

LA RESURRECCION

VALLADOLID. Eulogio de la Vega, que fue alcalde socialista de Rueda (Valladolid), estuvo oculto desde el 18 de julio de 1936 hasta estos días. (Noticia de prensa).

Para Eulogio de la Vega, después de pasar 28 años soterrado, viviendo como un topo, los «25 años de paz» franquista se transformaron en 28. ¡Veintiocho años de paz! ¡Y qué paz la suya! Ha sido una paz llena de singulares emociones, sintiendo temblar la tierra, sobre su cabeza, al paso de los caballos del Apocalipsis de la represión. ¡Qué paz la suya! Seguramente que llegaban hasta sus sentidos el temblar de la tierra, herida y desgarrada por los cañonazos de la guerra fratricida, el olor de la sangre vertida, las blasfemias de los combatientes y el ruido de la espada y de la cruz: la herejía y el fanatismo en feroz combate contra la espada simbólica de la justicia.

Pasaron lentos y dolorosos, con la pereza de las angustias que nunca se acaban, «25 años de paz». La paz sardónica, burlona; la paz del garrote vil, de las «sacas» nocturnas por las valientes hordas falangistas para procurar espacio libre en las mazmorras de la Cruzada. La paz de los fusilamientos, de las fosas comunes: la paz de los cementarios. Era la quietud de la inanición por el hombre. Esa fue la paz que vivió Eulogio de la Vega.

Tenia Eulogio de la Vega, al comenzar el ruido de la cruz y de la espada, 35 años. Era alcalde socialista y estaba en la plenitud de la mocedad. La «salvación de la patria» enterró en vida a Eulogio de la Vega. Es casi un milagro que haya vuelto a la superficie de esa patria «salvada» y «regenerada» por el hierro y el fuego de la Cruzada. Los otros, el millón de muertos, no resucitarán. Para ellos los «25 años de paz» son 25 años de muerte. De muerte gloriosa, «por Dios y por la patria» para algunos. Laureados en la tumba porque eran «los buenos». Santificados con misas y llevados al Cielo merced al salvoconducto que les otorgaron los obispos sublevados. De muerte sin gloria, sin misas, sin laureles ni salvoconducto con destino al cielo para los demás, que son los más; pero que no eran de «los buenos», sino de la mili-

cia satánica de la masonería, del marxismo y de la lucha de clases.

Durante 28 años de paz sote-

Por Jobaga

rrada que padeció Eulogio de la Vega, el Caudillo envejeció en la sucia tarea de construir uno a uno, con rejas, aljibes y condenaciones, «25 años de paz». Eulogio de la Vega, alcalde socialista de Rueda, también envejeció y, al resucitar, se siente sorprendido de lo que ve. ¿Quién no se sentiría sorprendido? ¿Cómo no sorprenderse de la lengua duración de la pesadilla franquista?

Con el alcalde socialista de

Rueda, que es un símbolo, están saliendo de los sótanos oscuros de la conciencia española los alcaldes socialistas de mañana. A medida que el alma española se penetra de la significación de los «25 años de paz» y que mira hacia el futuro por encima del inevitable catafalco del Caudillo, están resucitando en la conciencia de las nuevas generaciones los Eulogio Vega que viven en la reconditez de las rebeldías y de las insatisfacciones mudas.

En ti, Eulogio de la Vega, saludamos el padecer de los que se ocultan para vivir, no la vida ordinaria de los que han venido al mundo sin febriles inquietudes ideales y afaños de justicia social. Saludamos el padecer por las ideas y saludamos la resurrección que tú simbolizas.

El franquismo ante un viaje

Màs le valiera callar

El viaje del presidente de la República Francesa, general De Gaulle, por los países hispanoamericanos, está mostrando claramente ante los ojos de los españoles la afrentosa situación internacional a que ha descendido España, representada por el régimen del Caudillo. Ha tomado para sí el presidente francés la descuidada empresa de reavivar o fortalecer las vinculaciones de los países sudamericanos con sus raíces europeas; y siendo éstas de europeísmo latino, ahí ha tomado pie el general para montar sus negaciones en aquellos países a base del desenvolvimiento en ellos de la cultura francesa.

Pero la espiritualidad de los países en cuestión no se queda en latina, sino que, más precisamente, es hispánica. No era, pues, Francia la nación más caracterizada para la empresa que ha tomado a su cargo; mas, por mucho que esto nos escueza ¿tenemos los españoles fuerza moral para reprochárselo al general De Gaulle? Así lo creen o fingen creerlo esos editorialistas de la prensa caudillesca que atacan a De Gaulle por su desconsideración para con España.

El diario «Arriba», editorialmente, lo acusa de no haber hecho referencia a los cuatro siglos de historia española que fueron decisivos en la vida de aquellas naciones; y publica una caricatura con este despedido pie: «Hubo una vez una Católica Reina que empeñó unas joyas para que un italiano descubriera una tierra en la que los yanquis construirían aeropuertos para que pudiera aterrizar un Presidente francés.»

«La Vanguardia Española», de Barcelona, en un editorial, dice cosas como esta: «¿De qué manera reaccionaremos ante la llegada a nuestras naciones hermanas de un Presidente que habla una lengua extraña y propone soluciones también extranjeras?». Y agrega que ese viaje «podría ser un desafío a la cultura española». El madrileño «ABC» publica una crónica encabezada así: «Incluso en sus discursos en castellano, De Gaulle ha silenciado a España.» Bajo ese título, el referido periódico evoca y enumera ciudades, plazas y piedras seculares que De Gaulle ha tenido ante sus ojos como perdurables testigos de viejas y trabajadas glorias españolas; y se dirige así al viajero: «Todo esto bien merece, señor presidente, que, al saludar a esos nobles pueblos de la América hispana, se acuerde usted una vez siquiera de esta patria nuestra, progenitora de naciones.»

Bien hubiera estado, en efecto, que el presidente De Gaulle hiciera aprecio y mención de la España que allí marcó sus pasos de manera tan excepcionalmente indeleble, y tristes son, para nosotros los españoles, esa y otras reflexiones que se desprenden de su viaje; pero si ante ellas es duro trance el de callarse, mucho peor, en las circunstancias del franquismo, es darse por enterado en la manera que lo hacen sus voceros. Es más que una inhabilidad; son modelo de insensatez esos reproches que inmediatamente se atraen una respuesta que cae sobre ellos con violencia traumática.

¿Por qué al viaje del presidente De Gaulle no se ha adelantado el Caudillo? «Veinticinco años de paz» —como él dice— ha tenido éste para hacerlo y, sin embargo, en tan larga sucesión de «pacíficos» meses no ha dispuesto de uno solo para pasear por aquellas tierras su pretendida personalidad de «salvador» de la Madre Patria. No lo ha hecho —ni lo hará— porque no ha podido; porque su verdadera y no española personalidad, la de ensangrentador de España y empresario de sus corrompidos explotadores, es allí —como en todas partes— no sólo indeseable, sino inadmisibles. Si aún había españoles que no estuvieran convencidos de ello, ahí tienen la evidencia que les presenta el viaje del general De Gaulle, y ahí tienen la insensatez de esos voceros caudillescos que acusan al Presidente francés de no hacer lo que tendría que haber hecho un representante digno y auténtico del pueblo español, y que no puede hacer el Caudillo de un régimen ocupante que desprestigia a España y que no obtiene otras consideraciones internacionales que las de tratante de los valores económicos y estratégicos del país.

GIBRALTAR...

ESTAS semanas, una vez más la propaganda franquista se ha desencadenado reviviendo el viejo pleito de Gibraltar. El pretexto es el examen del asunto por la Comisión de las Naciones Unidas encargada de la descolonización, conocida por Comité de los veinticuatro, quien también examinará el problema de las colonias españolas en África. La continuidad y extensión, los grandes titulares y los grabados que la prensa franquista dedica al asunto, trasluce claramente que se quiere distraer a los españoles de otros problemas más hondos y apremiantes.

Para revestir ese provocado estallido de patriotismo se recurre a las más absurdas falacias, y ciertos cronistas ramplones lanzan los viejos latiguillos del honor nacional ultrajado, del martirologio de la población que hace doscientos sesenta años de exilio de Gibraltar para

refugiarse en San Roque, y hasta exaltan y perjuran la legitimidad y representatividad de un supuesto alcalde de Gibraltar en el destierro. Se llega hasta a defender el famoso tratado de Utrecht, que todos los españoles, de siempre, han tenido como una afrenta para España. ¡Cuán mentada y e inconsciente! Así se quiere demoler la gran roca calpense.

Mejor sería que recordaran al pueblo la gran culpa de la monarquía española en la pérdida de Gibraltar, cuando durante el reinado y a la muerte del desdichado Carlos II las intrigas palaciegas dejaron a la nación enzarzada en la guerra de Sucesión, arruinada y sin gloria, fácil y tentadora presa del extranjero, sometida a Francia que nos introdujo la dinastía borbónica, apresurándose Felipe V a liquidar las libertades comunales y a destruir a sangre y fuego las

de Cataluña. Tanta deshonra hizo posible la ocupación de Gibraltar por los ingleses, culminando todo en el infamante tratado de Utrecht, que en mala hora invocan los franquistas. Como si el derecho natural de España sobre Gibraltar no estuviera por encima de dicho tratado.

A los franquistas les fue muy útil Gibraltar durante la guerra civil e incluso antes, cuando frecuentemente acudían allí a conspirar los generales Sanjurjo y Queipo de Llano, quienes además aprovechaban el viaje para pasar contrabando. Claro está que esto no lo recuerdan ahora. Prefieren exhibir en Nueva York a ese alcalde de San Roque y de Gibraltar, que se dice, elegido y enviado por los doscientos mil españoles del campo de Gibraltar para presentar su caso en la O.N.U. ¡Elegido! ¿Pe-

(Pasa a la segunda pag.)

D'UN JOUR A L'AUTRE

Les Pharisiens

« La Gazette de Liège », dont on connaît l'esprit réactionnaire, publie, sous la plume de son rédacteur bruxellois, un reportage sur l'Espagne 1964, ce « troisième miracle européen ».

Les petits copains de Franco emploient mille ruses pour tenter d'introduire celui-ci dans le Marché Commun. Ce reportage en est une.

L'auteur écrit :

« Pour notre part, nous le déclarons nettement, nous ne sommes ni pour ni contre le régime espagnol d'aujourd'hui. C'est une affaire intérieure qui concerne le seul peuple espagnol ».

Le bon apôtre ! Comme s'il ne savait pas que le peuple espagnol, mis en servitude depuis un quart de siècle, est si bien bâilloné qu'il ne peut plus faire entendre sa voix.

Mais l'auteur, poussant le pharisaïsme à ses extrêmes ajoute encore :

« Pour être plus précis, c'est l'affaire des Espagnols d'Espagne et non de ceux qui, au lendemain de la révolution (il veut probablement dire de la « rébellion », N.d.d.R.) sont allés s'installer à l'étranger, où ils se donnent comme « gouvernement en exil ».

M. E. Gillard se défend de prendre parti, mais il condamne ceux à qui on a enlevé leur patrie « sous peine de mort ». Car, il sait fort bien que les Espagnols qui ont choisi l'exil n'avaient pas d'autre choix : c'était cela ou la mort. Les massacres exercés par Franco et sa clique pendant les années qui suivirent la rébellion en témoignent.

M. E. Gillard ferait bien de relire « Les Grands Cimetières sous la lune », de l'écrivain catholique Bernanos, et peut-être — cela l'instruirait — l'ouvrage du professeur catholique espagnol Mendizabal, sur les protégomènes de la révolution espagnole. Cet ouvrage a paru, il y a quelque vingt ans, aux éditions catholiques Desclée-de-Brouwer.

Du pareil au même...

Le même M. Gillard vante les constructions d'habitations « à bon marché », dit-il, poussent de terre un peu partout.

Il a honte d'énoncer le prix de location « anormalement bas ».

Quittez cette honte, M. Gillard.

Señon lui, on paierait une « redevance mensuelle de 250 à 280 pesetas ». Ce qui est peu, en effet.

Ce que M. Gillard omet de dire, c'est que les salaires et appointements des travailleurs espagnols sont plus qu'anormalement bas. Un conservateur de musée de province (selon le quotidien franquiste « Ya » de Madrid) touche moins de mille pesetas par mois.

Les mineurs espagnols ont fait, à plusieurs reprises, la grève pour obtenir un salaire de 125 pesetas par jour. Et Franco a essayé de leur briser les reins.

En omettant la comparaison avec les salaires, M. E. Gillard trompe son monde. C'est beau la propagande franquiste !

(« Le Peuple », Bruxelles.)

Comité de Redaction de LE SOCIALISTE :

Jean PAUL BONCOUR
Suzanne LACORE
Eugène MONTEL
Georges GUILLE
Gérard JAQUET
Joseph BEGARRA

Administrateur : Roger SOUTON

Treinta años después

Por Celtibero

EN estos días estoy aproximándome a los cincuenta años de mi existencia. A esta edad —al menos yo—, he de echar mano a mis apuntes para recordar qué debo hacer pasado mañana o qué es lo que me ocurrió anteaer. La memoria, al medio siglo de existencia, me falla de una manera alarmante; pero lo que ocurrió hace treinta años —y lo que empezó a ocurrir hace veintiocho— lo tengo tan fresco en el archivo de mi memoria que enteramente me parece que ocurrió ayer. Entonces tenía sólo veinte años y llevaba cuatro de militante en las Juventudes Socialistas, cuando surgió la huelga general revolucionaria en Asturias, en Octubre de 1934.

Los que vivieron en Asturias aquella época y se salvaron de la terrible represión de las fuerzas al mando del general López Ochoa, recordarán con horror aquellos días del desquite, aquellas horribles escenas.

Pero... ¡qué gran pueblo ese de Asturias!

Por cada socialista, por cada ugetista que cae abatido, surgen un puñado de nuevos y valientes hombres, dispuestos a la lucha; surge un nuevo y valiente puñado de hombres, dispuestos a seguir enarbolando la bandera del Socialismo, que es la bandera de la paz, del bienestar social y de la justicia.

Los trabajadores asturianos sufrieron —y desgraciadamente continúan sufriendo— en sus propias carnes las brutales dentelladas de una clase burguesa que no tiene parangón entre las del resto del país; sufrieron persecuciones, encarcelamientos y un sinnúmero de vejaciones en el 17, en el 34... ¡y para qué vamos hablar de lo acaecido desde julio del 36! Perdiéron a sus mejores luchadores, caídos ante los piquetes de ejecución unos —los más—, fallecidos otros en las cárceles —enfermos por los brutales tratos recibidos— y

otros, que en el exilio nos han abandonado para siempre, sin haber tenido la satisfacción de ver implantado en España —en esta España que tanto amamos los buenos españoles, a pesar de lo que diga el Caudillo— un régimen democrático, que nos coloque a la altura de los países civilizados. ¡Si, civilizados!, tal como suena, porque, como dijo don Ramón Pérez de Ayala en su libro "Política y toros": «Una nación civilizada es aquella en que está resuelto el problema político y cuyos ciudadanos gozan de libertad de espíritu y robustez de voluntad. Entiendo que está resuelto el problema político cuando está planteado de común acuerdo, aunque las soluciones de él sean diversas, discrepantes. En toda nación civilizada hay un mínimo de ideas políticas comunes a todos los ciudadanos y luego un margen de disparidad. Ese mínimo de ideas políticas compartidas, sin las cuales ni el Estado posee estabilidad ni el individuo libertad, no se echa de ver todavía en España.»

Esto escribía Pérez de Ayala en el año 1918 y poco ha progresado en este sentido el pueblo español desde entonces. Tú, amigo lector, estás viendo, como yo, que esto del año 18 es lo que ocurre en pleno 64. Lo del 18 está de actualidad en nuestro tiempo. ¡Qué pena! ¡Qué desgracia la nuestra, la de los que hemos nacido en esta desventurada España!

Al cumplirse el trigésimo aniversario de la Revolución de Asturias, en este mes de octubre, quiero dedicar un recuerdo a los que cayeron en aquellas fechas, en defensa de los intereses de la clase trabajadora de Asturias y, con ella, a la de toda España.

Mis simpatías y mi solidaridad para las víctimas, no sólo del 34, sino para todos aquellos que han caído y han sufrido en lucha contra la burguesía y en defensa del proletariado.

GIBRALTAR...

(Viene de la primera pág.)

ro hay actualmente algún alcalde en España elegido por sus conciudadanos? Elegido de verdad fue aquel alcalde socialista, Antonio Gil, de La Línea de la Concepción, ciudad colindante con Gibraltar y la más importante de su campo. Antonio Gil y un hijo suyo de unos dieciocho años, joven socialista, cuando llegaron los moros que trajo Franco para hacer la Cruzada, que no atacaron a Gibraltar sino a La Línea, los enterraron vivos, padre e hijo juntos, dejándoles las cabezas fuera, sobre las que los cruzados marroquíes, a la sombra del Peñón, ejercitaron el tiro al blanco.

Y, también, les ha brotado una repentina preocupación por los diez mil obreros españoles que diariamente entran en Gibraltar para trabajar, a los que han citado en esta grotesca nueva campaña con el pretexto de defenderlos contra la explotación de los patronos gibraltareños. ¿Por qué no defienden a los obreros de la explotación de los patronos españoles? Y hasta han llegado a decir en el Comité de los veinticuatro, que en Gibraltar no se reconoce al auténtico sindicato que los trabajadores españoles han creado para la defensa de sus derechos. Así, como suena. ¿Pero dónde están en España esos auténticos sindicatos creados por los trabajadores? ¿No fueron declarados fuera de la ley, confiscados sus bienes, y sus componentes —los que no pudieron huir— encarcelados o fusilados?

En esta baraunda que están armando los franquistas, no podía faltar el argüir de Gibraltar ya no tienen ningún valor militar. Para ello, los cronistas hacen gala de sus altos conoci-

mientos estratégicos. Lo que ninguno explica es por qué hay un lugar, Rota, a muy pocos kilómetros de Gibraltar, que sí tiene gran importancia militar, puesto que Franco lo ha cedido por dinero a los americanos para que instalen allí una base naval atómica. Y conviene recordar, que hace apenas dos semanas, desde la ciudad española de Sanlúcar de Barrameda, unas cuarenta personas, encabezadas por la duquesa de Medina Sidonia, se han dirigido al embajador de los Estados Unidos en Madrid para decirle «que se ven obligadas a vivir con las fuerzas americanas que ocupan la base de Rota y que se sienten humilladas cada día de recibir el trato de un pueblo colonizado». Resulta, pues, que se sienten más colonizados los españoles que viven cerca de Rota que los que viven cerca de Gibraltar. ¡Que expliquen los franquistas por qué se desgañitan pidiendo que se vayan los ingleses —a sabiendas de que por ahora no lo van a hacer— mientras dejan que se afinquen en España los americanos!

¡Ya está bien de falsedades y de esa pretendida ortodoxia patriótica, mantenida a garrotazo y tente tieso! Para completar el cuadro, no falta más que el Gobierno mande a unos cuantos señoritos, ardorosos de españolismo, para que heroicamente reclamen Gibraltar ante la Embajada británica de Madrid. Y hasta puede que les autoricen a que rompan algún cristal.

Iberoamérica

Crónica del Caribe

Resultados de un viaje

EN la tercera semana del mes de septiembre, visitó el presidente de la República francesa, general Charles de Gaulle, acompañado de su señora y séquito, dos países del Caribe: Venezuela y Colombia. Estas dos escalas forman parte del itinerario que el general de la Resistencia hace por los países iberoamericanos, con la pretensión de consolidar su "politique de grandeur" en este hemisferio. Desembarcó en el aeropuerto de Caracas, procedente de Pointe à Pitre, de la Guadalupe.

Sobre la estancia del general en Caracas, aparte del montaje de recepciones, desfiles y aglomeraciones de público, las notas que se han dado no son muy concretas. Lo que se husmea entre las líneas de los periódicos da la impresión de que hay cosas "qui ne tourment pas rond", y los periodistas curiosos suponen que la discrepancia, si ella existe, es motivada por Cuba. Venezuela ha sufrido y está sufriendo las intromisiones guerrilleras y terroristas dirigidas y financiadas desde La Habana, y el presidente Leoni, que sigue la lucha que inició el presidente Betancourt, de oposición clara y terminante a la agitación violenta Castro-comunista, habrá indicado a De Gaulle que el comercio con Cuba no es del agrado de Venezuela. Y como Francia no rectificó su política actual comercial, la cosa ha quedado en punto muerto. Las declaraciones de Couve de Mouville, coincidiendo con la estancia de De Gaulle en Venezuela, en el sentido de que no es tradición de Francia en boicotear a países en tiempo de paz, es algo sistemático de la

supuesta, o cierta, discrepancia de Caracas. Nos parece que el primer país de Iberoamérica que ha visitado el general francés en su gira por este continente, no ha sido muy cómodo para sus propósitos.

En Colombia también hubo montaje de recepciones, banquetes y aglomeraciones de público. Los discursos de Colombia han sido más eufóricos que los de Venezuela, pero con mucho menos categoría éstos que aquéllos. No nos vamos a referir a los incidentes cómicos del tropicalismo, porque eso no interesa a nuestros lectores, pero hay otros que son interesantes para enjuiciar quizá; lo que se puede esperar como cosa positiva de la visita de De Gaulle a Colombia.

En el discurso del presidente Guillermo León Valencia, éste, dirigiéndose a De Gaulle, le dijo que Colombia es amiga inseparable de los Estados Unidos y, antes, a modo de entremés suave, le endilgó un rollo que empezó en Vercingétorix, pasó por Juana de Arco y Luis XIV, no olvidó a Napoleón y terminó en el héroe de la Resistencia. Siendo, como es Colombia, un país de oligarquías y militares que usufructúan el territorio en servicio de los gringos, es fácil pensar que desde Washington se han dado normas para algunos discursos de los países hemisféricos, a fin de que el presidente francés no se haga grandes ilusiones del resultado positivo de su viaje por estos países, tan distintos de los europeos.

En una de las reuniones semi-privadas, a la que no se dejó pasar a los periodistas, se produjo el incidente siguiente, de interés para los demócratas españoles. Un catedrático de Historia, dirigiéndose durante esa reunión al general De Gaulle, le preguntó: «¿Cómo es que siendo su Gobierno un ejemplo de democracia ayuda al Gobierno de Franco que es una dictadura?» El traductor trató de cortar la cosa, pero el general, que habla algo de español, contestó a su interrogador «que Francia le vendía a quien le compraba, y le compraba a quien le vendía, y que Inglaterra hacia lo mismo». Nosotros pensamos que el general se escapó a la pregunta que se le hacía, como dicen los castizos, por la tangente, que es únicamente por donde podía contestar, porque las relaciones del general francés con el español es el mayor contrasentido de la historia del general De Gaulle.

Tampoco en Colombia los resultados de la visita del general De Gaulle serán muy positivos. Al menos, eso pensamos nosotros. Posiblemente De Gaulle salió de Colombia menos disgustado que de Venezuela, pero Venezuela es un país que camina hacia la democracia, enfrentándose a los oligarcas, y Colombia no.

El general silló de Colombia para El Ecuador. Allí será recibido a bombo y platillo por un Generales golpistas.

NEMO

En la mar, octubre.

ABONNEMENTS

et

REABONNEMENTS

au nom de :

Roger SOUTON

12, Cité Malesherbes, Paris-9

C. C. P. 18 585 08 — Paris



De una semana a la otra

La oposición tiene que ser libre

«ESPAÑA necesita un régimen político firme y estable, capaz de adaptación automática a las variaciones exigidas por el progreso, terminando de una vez con el espantoso ciclo de violencias que engendran inevitablemente las tiranías, cualquiera que sea la etiqueta con que se presenten.»

Y a continuación, con más firmeza:

«Ni que decir tiene que no apoyaremos, ni respetaremos, ni acataremos régimen alguno que no sea emanación del pueblo y que, en esa consulta, nosotros propugnaremos una república en la que se diluciden nuestras divergencias con normas civiles.»

La declaración de nuestro Congreso no puede ser más clara y categórica. Los dos apartados, que por algún motivo he vuelto a recordar, no admiten tergiversaciones y refutan toda contradicción a lo que es nuestro pensamiento y nuestra política actualmente. No encierran veladuras ni segundas intenciones. La expresión es directa y conforme a la realidad española.

Pero es el caso que hay gentes que aún no se han enterado. Unamuno solía ponernos en guardia hacia los hombres de un solo libro y un solo periódico. Estos no admiten más verdad que la suya, ni más política que la suya, si es que tienen alguna. Son refractarios e impermeables a todo lo demás. Un día y otro expresan los mismos tópicos. Y lo que es más chocante todavía, de una vez y para siempre, "ad vitam æternam", como diría el padre Venancio, el sonesca de la Radio española, han escogido a sus contrarios, que reputan de enemigos y a quienes no conceden tregua ni les dan cuartel. ¡Qué le vamos a hacer! ¡De algo se tiene que vivir!

Se nos atribuyen deseos e intenciones que jamás hemos tenido. No vamos a señalar aquí la sarta de boñerías que se han escrito. ¿Para qué? Admitimos que no se tenga la misma opinión —; pues no faltaba más!— pero de ahí a jugar con el despropósito y con la injuria es terreno al que no queremos descender. Creemos, sin embargo, que ese no es el camino. Al tiempo y al papel debe de dárseles un mejor empleo, por ejemplo, haciendo para que sirvan de motivos y de acicate para elevar conciencia y fortalecer así la lucha que venimos sosteniendo contra el dictador y su odioso régimen. Y no es pedir nada de más ni nada de menos.

Al parecer, lo que molesta es la entereza de la declaración y la fe y la continuidad que de la misma se desprenden. Si es esto, nada podemos hacer en otro sentido. En la escala de los valores hay siempre gestos y matices de diferenciación. Y no son los que más gritan los que suelen ser escuchados, sino aquellos que, al filo de la Historia y un día y otro, van elaborando su propio criterio, hacen obra positiva y trabajan sin descanso por el bien público o colectivo. Y allá los que prefieren los "principios al hombre" y "las abstracciones a las situaciones". Y nótese bien que los entrecuñados no me pertenecen.

Cosa bastante distinta son esas "libres opiniones" sobre si es o no es posible una oposición política en España. Han llegado hasta mí con un poco de retraso y el lector me hará la gracia de que las comente. Diré rápidamente que la pregunta es ociosa, ya que la oposición existe y se viene manifestando cada vez con más virulencia. Pero aquí resulta también un "quid pro quo" que debemos poner en claro. Si los paladines de esta causa lo pasan en silencio —o no quieren enterarse— sus razones tendrán. Esto no impide que coloquemos al lado

de nuestras y que van a ser claras como agua de hontanar.

Estas opiniones, como las mías, no son libres más que en relación con el lugar y el grado de latitud donde se hacen públicas. En el interior de nuestro país es notorio que nadie puede entregarse a esta clase de lucubraciones sin correr el riesgo de dar pronto con sus huesos en la cárcel. Todo lo que tenga alguna relación con la opinión pública y sea contrario al régimen ha de hacerse de boca a oído, sigilosamente y bajo capa. La policía vigila constantemente y el espía o el confidente se hallan en todas partes.

Por Avelino ROCES

El general Franco y su camarilla no toleran nada que pueda significar "oposición" o desacuerdo, público a la política gubernamental por ellos establecida. El caso reciente de Dionisio Ridruejo es una prueba, entre muchas otras. Pero señalaremos algo más significativo. Los mismos falangistas de la tendencia llamada de los "flexibles" —por oposición a los "duros", y que no es oposición más que en la medida en que ocultan sus ambiciones y luchan por el Poder— no gozan de entera libertad y ven a menudo sus escritos censurados o prohibidos. ¿Cómo, pues, mecerse con ilusiones y llegar a creer que los hombres de buena voluntad, los que de esta o de la otra manera deseamos el cambio de la situación, podemos obrar diferentemente? Nuestra actitud responde a nuestra dignidad política y la estrategia que condiciona nuestras luchas a las características totalitarias e inaceptables del régimen fascista español. Y no es una tolerancia más o me-

nos servil, ¡entiéndase bien!, la que resolverá el problema. Este es de fondo, ¡y cómo! Los que están en tela de juicio son el régimen y sus arbitrarias instituciones, que niegan el derecho inalienable que tienen todos los españoles a pensar como bien les parezca y que hacen que España, desahuciada del concierto europeo, se vea reducida a la triste situación de país subdesarrollado. Toda oposición bien entendida tiene que ser libre. Derechos políticos y derechos individuales o del ciudadano condicionan el libre juego de la democracia. Sin libertad de expresión, de asociación, de crítica y de elección no hay democracia posible. Todo lo que no sea esto se reduciría a una grotesca caricatura. Es lo que nos viene sirviendo el ministro franquista Fraga Iribarne en su prensa dirigida y en su propaganda ramplona para los turistas. El error de perspectiva de estas "libres opiniones" está en no darse cuenta —o no querer verlo— que el régimen, por su origen y por su naturaleza, no puede abrir las espaldas a la libertad sin desmoronarse. Por esto se sigue manteniendo al achacoso Caudillo como vértice del sistema y como amo y señor, después de Dios, de la España mártir y dolorida.

La mejor oposición, y la más eficaz, es no colaborar ni de cerca ni de lejos con el régimen. Dialoguemos entre nosotros los españoles de buena voluntad, juntemos nuestros esfuerzos, unámonos, que al pensamiento de justicia y de libertad que nos anima no habrá Muralla de China que baste para detenerlo. Y, como se dice en nuestra Declaración, tiempo llegará en que se puedan dilucidar las divergencias "con normas civiles". ¡Que son las que Franco y su régimen nos niegan y no quieren dar a nuestro pueblo!

La mejor oposición, y la más eficaz, es no colaborar ni de cerca ni de lejos con el régimen. Dialoguemos entre nosotros los españoles de buena voluntad, juntemos nuestros esfuerzos, unámonos, que al pensamiento de justicia y de libertad que nos anima no habrá Muralla de China que baste para detenerlo. Y, como se dice en nuestra Declaración, tiempo llegará en que se puedan dilucidar las divergencias "con normas civiles". ¡Que son las que Franco y su régimen nos niegan y no quieren dar a nuestro pueblo!

De la prensa franquista

Modelo de insensatez

He aquí la crónica a que, como modelo de insensatez, se refiere nuestro editorial. Con el título "Incluso en sus discursos en castellano, De Gaulle ha silenciado a España", ha sido publicada por "ABC", en su número del 29 de septiembre, realizando así la afrentosa incapacidad del régimen del Caudillo para hacer por Hispanoamérica —ni por ninguna parte— un viaje con más fuertes razones y motivos que el realizado por el general De Gaulle. No es a éste a quien corresponde honrar allí a España, sino a un jefe de Estado español que no fuera indeseable y hasta inadmisible.

«Buenos Aires, 27. (Crónica de nuestro corresponsal, por "telex"). — El presidente de Francia, Charles de Gaulle, sigue visitando, entre aclamaciones y vitores, repúblicas hispanoamericanas. Pocas veces habrá sido acogida su presencia en otros pueblos con el clamor y frenesí ciudadano que en estas tierras de América. Es un entusiasmo genuinamente español, así en lo impetuoso como en lo cordial. Es Francia la que llega en la persona de su presidente, y eso basta y sobra para que estas multitudes vibren y aplaudan al máximo. Con la llegada ayer al Perú, a Lima, puede decirse que, prácticamente, la mitad de su gira está realizada. Quedan ahora cuatro o cinco naciones más —entre ellas la Argentina—, y el 16 de octubre emprenderá desde Brasil su regreso a París.

» Hemos venido siguiendo en las amplias informaciones de la Prensa argentina todos los acontecimientos y detalles de este viaje triunfal. Y permitásenos, a título de españoles, señalar una significativa omisión en la serie de breves allocuciones que ha ido pronunciando en cada una de las naciones visitadas. La omisión es esta: ni una sola vez, ni en Caracas, ni en Bogotá, ni en Quito ni en Lima, el nombre de España asomó a los labios del general De Gaulle. Ni explícitamente ni en velada alusión siquiera. ¿Es

esto mera casualidad o deliberado propósito? Sólo el general De Gaulle podrá responder a este interrogante. Pero sí es chocante —e injusto— que se silencie una y otra vez el nombre del pueblo que imprimió indeleble huella en las repúblicas que piensan, hablan y sienten en español, por muchos cambios y transformaciones que el tiempo y sus respectivas soberanías hayan podido ir dejando en su vida y rumbo político.

» Qué esfuerzo mental, qué obstinado cerrar de ojos —los de la cara y los del espíritu— no ha tenido que hacer el presidente de Francia para no mentar a España cuando en la bellísima plaza de Armas, de Lima, se dirigió en español a los miles de peruanos que lo aclamaban. En esa plaza se fundó la ciudad de Lima en 1535, tremolando allí el pendón del emperador Carlos V. En esa plaza se alza el palacio del Gobierno (antigua casa de Pizarro) y la catedral, y las Casas Consistoriales, y esa espléndida fuente de bronce puesta allí por manos españolas a mediados del siglo XVII. Todo esto es España con lejanía de siglos. Y cuando tiene el general De Gaulle ante los ojos ese testimonio vivo del genio de España, esas piedras seculares, gloriosas por el esfuerzo del pueblo que las levantó y hace uso de la lengua de Castilla para emocionar a los peruanos, se olvida del nombre de España por un motivo que él solo debe saber.

» No, señor presidente. Su excelencia está respirando, en estos días, se dé cuenta o no de ello, aire y esencia de España, y es en español en el que lanzan sus vitores esos miles de hispanoamericanos que le cercan y le apretujan en su entusiasmo. Estas vastas llanuras que usted salva en unas horas de vuelo, las recorrieron con sacrificio unos españoles, y esas ciudades que con tanto júbilo y honor le albergan fueron también obra de españoles y a ellos se debe su antigua grandeza y hermosura. Todo esto bien merece, señor presidente, que, al saludar a esos nobles pueblos de la América hispana, se acuerde usted una vez siquiera de este patria nuestra, "progenitora de naciones —como dijo el presidente argentino Hipólito Irigoyen— a las cuales ha dado con la levadura de su sangre y con la armonía de su lengua una herencia inmortal, que debemos afirmar y mantener con júbilo reconocimiento". — P.M. » ("ABC", Madrid, 29-IX-64.)

Los presos políticos del Penal de Burgos han sido castigados

Según se ha comunicado en Madrid, por quince abogados defensores de los presos políticos del Penal de Burgos, la totalidad de éstos se encuentran encerrados en celdas de castigo. El 21 de septiembre, con motivo del desfile que se celebra los domingos ante las autoridades del penal, los presos marcharon con más lentitud que de costumbre y al llegar a la altura de dichas autoridades, los presos volvieron la cabeza militarmente hacia el lado contrario de donde se encontraban aquéllas. El director ordenó el castigo contra veinte reclusos.

El 24 de septiembre, fiesta de la Merced, los presos políticos que no habían sido castigados, acogieron la presencia del Gobernador civil con gritos de «¡Amnistía!», organizando una manifestación que fue disuelta por la policía.

CURSO DE ESPAÑOL

Como en años anteriores y a partir del próximo día 20 del corriente mes, la Sección local de la U.G.T. de Toulouse, inaugurará las clases de lengua española, los martes y jueves de cada semana, de 19 h. 45 a 20 h. 45, lo que se pone en conocimiento de todos cuantos deseen asistir. Las lecciones se darán en la Sala de Cultura, como de costumbre.



¿Por qué?

«Por qué, mientras el Boletín de la Cámara de Comercio Española de Alemania nos informa —14.VII.64— de que dos habitantes de Franckfort podrán en breve telefonar directamente con Bélgica, Holanda y Suiza, los españoles tardamos a veces dos días en comunicarnos con una localidad vecina?» (De «S. P.», 1 Spt. 1964).

Porque es una virtud cardinal de la «democracia orgánica» ser diligente para perseguir y lenta y desordenada para remediar.

La miseria de los campesinos de Pontevedra

La población que vive del campo en la provincia de Pontevedra alcanza el 45 por 100 del total de toda la provincia. La situación de los pontevedreses que gozan de ingresos estrictamente agrícolas nadan en la más asombrosa abundancia. La renta promedio por habitante en esa zona es de 4.060 pesetas anuales. Con ella tienen 333,3 pesetas por mes u 11,26 por día. Y se trata de la renta promedial, lo que quiere decir que, si hay campesinos que tienen ingresos superiores a ese promedio, otros han de conformarse con menos.

Ese panorama se debe al predominio casi absoluto del minifundio. De las 2.761.000 fincas que existen, más del 80 por 100 son fincas con menos de 26 áreas por unidad. El problema se agrava con otros defectos: cultivos inadecuados, rutina, etc. Pero la causa fundamental reside en el

minifundio y en el tamaño lili-putiense de la empresa agrícola.

Durante los «25 años de paz» franquista, el régimen pudo remediar total o parcialmente la espantosa miseria del campesino de Pontevedra; pero los ministros del Caudillo, ocupados en elaborar proyectos de «cooperación» para el «desarrollo de Iberoamérica hasta donde sea posible» (De las declaraciones de Romeo Gorría, Ministro de Trabajo), carecen de tiempo para resolver los problemas de la remota provincia gallega, que no es única en el mapa de la miseria; pero que, por lo menos, refleja el panorama de toda la Galicia agrícola.

Una pregunta mal formulada

La revista «S.P.», en su número del 15 de Sept. 64, y en la sección «¿Por qué?», se expone la siguiente pregunta:

«¿Cómo es que la Cámara de Comercio de Barcelona hace una campaña invitando a los ciudadanos a consumir productos nacionales y, simultáneamente, el Ayuntamiento de la ciudad adquiere tranvías en Estados Unidos que pueden ser perfectamente fabricados en España?».

Es otra la pregunta que hay que formular. Pregúntese: ¿Quién ha obtenido la contrata de suministrar tranvías de los gringos para Barcelona? Si la respuesta es sincera, verán los barceloneses

que el beneficiario es un capitoste del régimen, un amigo del señor Porcioles o un miembro de la Corporación municipal, por «interposita persona».

El cohecho y el «estraperlo» son virtudes mayores de la «democracia orgánica».

La bolchevización de la exportación naranjera

Ante las dificultades con que tropieza la exportación de naranjas y limones hacia los mercados de la C.E.E., el comercio exterior de los agrios españoles se orienta hacia la Europa bolchevique. La próxima temporada, con el concurso de los traficantes de Hamburgo y directamente y sin el concurso de nadie, los agrios levantinos se venderán en Moscú, Praga, Varsovia, Budapest y Sofía. ¿Y por qué no? ¿Acaso las repúblicas «populares» no tienen derecho a saborear las deliciosas naranjas levantinas y los perfumados y vitamínicos limones? El sol y el aire marino del Mediterráneo, metido bajo corteza por la maravillosa alquimia de la naturaleza, es un don que pertenece a la humanidad entera. En cambio, el Caudillo obtendrá petróleo para las destilerías, caviar para los ricos, carbón para romper las huelgas de los mineros y otras ventajillas no menos importantes.

Mercurio, dios del Comercio y de los ladrones, se rie de las ideologías y de la moral. El comercio es el comercio y lo demás, lo demás, pura demagogia, pura propaganda.

(S.I.S.)



Travailleurs contre conservateurs

Un match animé et assez ouvert

Par Francis LEENHARDT

Un ami anglais, auquel j'annonçais mon intention de faire un saut à Londres pour observer la bataille électorale, marqua un certain étonnement devant tant de curiosité : « Il n'y a pas plus de différences entre les programmes des deux partis qu'entre deux marques de cette sauce tomate affectionnée par mes compatriotes. »

J'ai trouvé l'explication de cette boutade dans l'extraordinaire application apportée par le Parti conservateur à plagier dans son manifeste tous les objectifs des travaillistes : expansion, modernisation, plein emploi, éducation, logement, sécurité sociale, etc.

Mais toute la campagne met en lumière l'éternel conflit entre la droite et la gauche sur le rôle de l'Etat. Doit-il « laisser faire » et laisser jouer les lois du marché suivant la vieille conception libérale ou doit-il intervenir pour accroître la production et améliorer sa répartition comme le veulent les socialistes ?

LA DIFFÉRENCE FONDAMENTALE.

J'ai entendu l'ancien chef du premier gouvernement travailliste (1945-1951) devenu Lord Attlee, toujours combatif malgré ses 81 ans, résumer excellemment l'opposition entre travaillistes et conservateurs : « La différence fondamentale entre les deux partis est que les conservateurs croient que toute chose doit être faite pour le profit et que les travaillistes croient au service de la communauté. »

Et, de fait, les travaillistes axent toute leur campagne sur la planification de la production en vue d'accélérer sa croissance, reprochant à l'extrême aux conservateurs la stagnation de l'économie pendant les treize années de leur règne ou sa progression en dents de scie par alternance d'expansion dans l'inflation et de récession dans la stabilité (stop and go).

PAS D'EFFICACITÉ SANS PLANIFICATION.

Au cours d'une émission télévisée (on est ici en démocratie et travaillistes et conservateurs disposent à égalité de sept émissions télévisées de 15 minutes et sept émissions radio de 10 minutes) Georges Brown, le second du leader travailliste Harold Wilson a attaqué le thème conservateur « tout va très bien laissez-nous continuer » en série d'images sur les embouteillages dans la rue et le dimanche sur les routes, sur les taudis, les écoles vétustes, les classes encombrées, etc.

Au cours de la même émission, des cadres supérieurs ou directeurs d'entreprises étaient interviewés sur la planification et répondaient : « Nous passons notre temps à faire des plans pour notre entreprise, nous ne comprenons pas que l'Etat n'en fasse pas autant. »

Les conservateurs ont essayé de donner la priorité à la politique étrangère dans leur campagne. Ils développent des thèmes gaullistes sur l'influence que donne la possession d'une arme nucléaire indépendante. Les travaillistes se dérobent à la controverse. Ils sont surtout sensibles au danger de la prolifération de cette arme. La masse paraît indifférente à la question : elle a un sûr instinct car en fait ni conservateurs ni travaillistes ne pensent réellement à être indépendants de l'Amérique avec laquelle ils veulent tous des liens étroits.

LA VRAIE QUESTION.

La vraie question, dans cette campagne, et les conservateurs n'osaient plus d'y échapper, est

la suivante : « Comment avoir une expansion rapide ? » Les travaillistes ont en effet martelé le fait que le Royaume-Uni arrive au dernier rang des puissances occidentales pour la croissance industrielle au cours des cinq dernières années.

A cette question les conservateurs répondent par un hymne à la libre entreprise mais, pour la première fois, ils concèdent le principe d'une planification et prétendent que le désaccord n'est que sur les méthodes. Leur conversion est purement verbale mais elle atteste l'influence que l'opposition peut avoir sur le pouvoir.

LE PROBLÈME DES NATIONALISATIONS.

En fait, les conservateurs tentent de semer l'inquiétude sur les risques d'un contrôle de l'Etat et plus encore sur une extension des nationalisations : « Les travaillistes ne disent pas exactement quelles industries ou quelles firmes ils veulent nationaliser ». L'argument est classique : on fait croire au boutiquier qu'il peut lui-même être nationalisé.

En réalité, les travaillistes ne mettent pas en cause le caractère mixte de l'économie actuelle et ne pensent à la nationalisation que pour donner de l'efficacité à leur planification. Pour l'heure ils n'ont pas d'autre objectif que de renationaliser la sidérurgie. (Les industriels de l'acier publient dans la presse de vastes placards : « Si on nous nationalise, c'est vous qui paierez » ou encore : « Ça marche très bien, laissez-nous tranquille ». Une ligue antinationalisation dépense beaucoup d'argent.)

Y A-T-IL UN REGAIN DES CONSERVATEURS ?

Une chose m'a beaucoup étonné : la remontée des conservateurs au cours des dernières semaines, d'après divers sondages. Comment l'expliquer après tant d'échecs dans les élections partielles ? La presse est à 99% entre les mains des conservateurs. Leur parti dispose de fonds considérables et d'une vaste organisation qui fait une publicité intelligente. Les scandales Profumo et autres, l'échec de l'entrée dans le Marché commun, les coups d'arrêts périodiques de l'économie sont-ils oubliés ? On dit aussi que des ouvriers qualifiés dès qu'ils accèdent à une certaine aisance achètent chapeau melon et parapluie et votent conservateur... comme le montrent les derniers sondages.

En fait, les incidents de la campagne paraissent tourner à l'avantage des travaillistes.

LES INCIDENTS DE LA CAMPAGNE.

Le premier ministre, Sir Douglas Home, s'est dérobé à une confrontation avec H Wilson à la télévision, arguant que les rencontres du type Kennedy-Nixon « contreviendraient aux règles essentielles du régime parlementaire ».

Le leader travailliste a pris avec une habileté consommée des risques calculés. Se souvenant que des grèves, en période électorale, avaient fait le plus grand tort à son parti, lors des élections de 1959, H. Wilson a accusé les conservateurs d'être à l'origine, dans une firme de moteurs, d'une grève qui immobilisait 10.000 travailleurs. Avec une maladresse providentielle, le directeur répliqua que la grève était due à la « pauvre intelligence » de ses employés. Ce mot coûtera aussi cher aux conservateurs que celui de « donations » utilisé par le Premier ministre pour parler des pensions.

Autre accusation plus grave encore de Wilson : le gouvernement a créé, au cours des derniers mois, une prospérité artificielle au prix d'un déséquilibre de la balance des paiements. Cette manœuvre électorale coûte un million de livres par jour au Trésor et imposera, au lendemain des élections, des mesures draconiennes. Tout ne va donc pas si bien...

De leur côté, les conservateurs prétendent que le programme travailliste coûtera au budget 900 millions de livres. H. Wilson leur répond qu'en 1959 ils ont usé du même argument, ce qui ne les a pas empêchés d'augmenter, en cinq ans, les dépenses budgétaires de 2.200 millions de livres.

QUEL EST LE PLUS QUALIFIÉ ?

Par-delà les programmes, le jugement sur le passé et les péripéties de la campagne, une question importante pelut déterminer les indécis : de sir Douglas Home ou de Harold Wilson qui est le plus qualifié pour le rôle de Premier ministre ? Sir Douglas Home est un aristocrate plein d'aménité : il n'a pas l'envergure d'un Macmillan ou d'un Eden. Harold Wilson est un économiste et un débattre de très grande classe.

Je n'ai pas parlé des libéraux : on ne leur accorde que peu de sièges, ni des communistes dont les chances sont infinitésimales dans un pays assez chatouilleux sur l'indépendance nationale et l'attachement aux libertés. En fait, la nation est divisée en deux camps d'une importance à peu près égale.

L'expérience m'a instruit de la fragilité des pronostics. Je m'abstiendrai donc, mais nos vœux accompagnent les travaillistes. Puisse leur combat « For a New Britain » leur apporter la victoire, le 15 octobre !

Artes y Letras

En Belgique

Remise du Grand Prix de la Fédération socialiste des Ciné-Clubs à FRÉDÉRIC ROSSIF pour son film

"MOURIR A MADRID"

Ceux qui moururent ainsi à Madrid furent ces milliers d'Espagnols déterminés à sauver la République et l'idéal démocratique contre la rébellion fasciste, ce furent aussi ces hommes venus de partout en brigades serrées et spontanément pour faire don de leur solidarité agissante aux travailleurs, aux paysans espagnols qui s'épuisaient à lutter contre les troupes nationalistes du général Franco. C'est le récit de cette épopée de notre siècle et la profonde leçon d'humanité qui s'en dégage que la Fédération socialiste des ciné-clubs a voulu couronner en attribuant son grand prix pour le meilleur film social 1963 à Frédéric Rossif pour son film « Mourir à Madrid ». Depuis dimanche matin c'est chose faite, Rossif a reçu des mains de Louis Major, président de la Fédération, le prix qui était, cette année, une œuvre sculptée de notre compatriote Bosmans, œuvre symbolisant précisément cette lutte de la démocratie pour sa survie en Espagne.

Cette séance solennelle et émouvante par le caractère concret qu'elle revêtait et par la présence même dans la salle de plusieurs républicains espagnols réfugiés en Belgique, se déroula dans la salle du Ciné-Club d'Uccle, choisie cette année pour servir de cadre à cette cérémonie fraternelle, devant un public très nombreux. Marcel Slusny, président du Ciné-Club d'Uccle avait, avant cela, décerné le prix de son ciné-club à la firme Pathé, distributrice du film « Les Sorcières de Salem » et qui eut l'heur de plaire le plus aux cinéphiles du ciné-club d'Uccle.

Jos De Gendt, de son côté, pré-

sentait le rapport 1963 de la Fédération, cédant la place à Louis Major qui, en remettant le prix à Frédéric Rossif, souligne combien « Mourir à Madrid » vient à son heure pour rappeler à ceux qui parmi nous seraient tentés de faire bon accueil aux avances que fait Franco depuis quelque temps aux démocraties européennes, ce qui fut il y a bientôt trente ans et qui ne peut être oublié Les Belges sont d'ailleurs parmi les pays du monde à avoir donné le plus d'aide matérielle et financière aux républicains espagnols et cela dure toujours aujourd'hui, dit encore Major.

Prié par les organisateurs de présenter son film au public, Frédéric Rossif se recusa gentiment, prétextant que son métier n'était pas de faire des discours mais bien des films, soulignant cependant que le caractère particulier des montages faits à partir de documents authentiques, comme ce fut le cas ici, revêtait une singulière acuité lorsqu'on se donnait la peine de se rendre compte que, dans ces films, les hommes qui meurent, meurent vraiment, sans chiqué ni mise en scène. C'est là que la réalité devient plus atroce que la plus réussie des fictions.

« Mourir à Madrid » fut projeté ensuite, chacun de nous le connaît sans doute. Le déroulement de ce qui fut d'abord un putsch militaire, une rébellion de généraux contre la République espagnole, devint bientôt une véritable guerre civile. Les atrocités, les longues années de combats, de faim et d'humiliation, Rossif les a rendues perceptibles à un point quasi insupportables uniquement par le montage de documents authentiques, actualités réalisées par les républicains ou par les forces nationalistes, ou encore à l'aide des images des correspondants de guerre.

Objetif, ce film l'est sans aucun doute. Il y voit-on pas aussi bien les horreurs du bombardement insensé de Guernica que les exécutions sommaires qui se déroulèrent tant chez les nationalistes que chez les républicains ? Et lorsque les dernières images de cette guerre d'une armée contre un peuple défilèrent devant nos yeux, qui ne songea pas avec amertume, que ce régime honni et installé par la force existe encore aujourd'hui ?

Frédéric Rossif, réalisateur modeste de ce précieux document qu'est « Mourir à Madrid », devait enfin faire part de quelques-unes de ses opinions au cours d'une conférence de presse à l'issue de la projection de son film.

Répondant à l'objection que font certains devant le bien-fondé de certaines images chargées les forces démocratiques espagnoles, Rossif souligna que, puisque les républicains avaient raison, il ne fallait pas craindre de montrer certaines erreurs ou certains égarements, car ne pas reconnaître ces défauts eût été avouer une certaine faiblesse. D'ailleurs, ajoutait Rossif, les républicains ont encore et toujours raison car « si Franco a militairement gagné la guerre d'Espagne, il n'a fait que postposer le déroulement normal de l'histoire en faisant appel aux troupes étrangères de la Luftwaffe hitlérienne et aux soldats italiens de Mussolini ». En faisant cela, Franco commettait ce que Rossif qualifia de péché originel car « les affreux ne font pas l'histoire » et cela s'applique à tous les régimes qui doivent faire appel aux mercenaires pour imposer leur politique.

SOBRE LA ALIANZA SINDICAL

Si la Alianza Sindical U.G.T. - C.N.T. - S.T.V. no se hubiera constituido con el objeto de continuarla de una manera efectiva en España, dicha Alianza no tendría razón de existir.

En el corazón de todos se alberga este deseo de colaboración ya que las tres sindicales citadas, por su esencia y su carácter, representan las fuerzas del trabajo en España.

Si las tres piden, con razón, que la justicia social sea equitativa, equitativa ha de ser también la responsabilidad de las tres en la consecución de ese objetivo. A la par que, las tres también, serán los puntales firmes de una tercera República.

Naturalmente, no podrá haber otro Gobierno que el que emane de la voluntad nacional, que ejercerá su autoridad con el debido respeto a la opinión pública.

De esta manera, y no de otra, es como, observando escrupulosamente esa opinión, cumpliremos nuestra misión. Los principios de libertad y de justicia, y los de orden, son las reglas indispensables para tener autoridad y personalidad en la esfera del Estado, de los municipios y en los mismos sindicatos.

La Alianza Sindical tiene que prometer servir a la nación con la prudencia, el compromiso armonioso y el espíritu de lealtad necesarios. Las tres sindicales tienen que conocerse mejor recíprocamente, unas a otras, y la vida común ha de llevarse a cabo con espíritu amistoso. El valor humano tiene que mostrarse en todo aquello que beneficia en forma colectiva a la sociedad, educando a los hombres, aún en el grado mínimo que constituye el

deber primordial de esa educación. Un ignorante no puede ser nunca un hombre libre.

Esta verdad, y esta necesidad, tenemos que inculcarla en la conciencia de toda la nación, si queremos establecer una sociedad con procedimientos humanos que satisfaga a las necesidades de los trabajadores.

Reivindicamos para la Alianza la responsabilidad de lograrlo. Las tres sindicales han de combatir juntas hasta vencer al capitalismo improductivo. En ello no se tardarían muchos años si la clase trabajadora toda entera tomara conciencia de su deber. Si, obrando con perseverancia y tenacidad, constituimos la fortaleza internacional, acortaremos el tiempo que nos separa del triunfo final. El régimen burgués es intolerable en el siglo XX.

La Alianza Sindical de esas tres organizaciones sindicales no solamente representan las fuerzas del trabajo sino que, para amigos y extraños, ha de significar la más enorgullecida escuela moral, dando ejemplo de honradez en todas las funciones de la vida.

Si juntos luchamos en circunstancias dramáticas, juntos debemos luchar por la libertad, mano a mano con la más indiscutida razón. Con la debida reflexión trataremos luego de elaborar un programa económico de acuerdo con la opinión pública, apoyando sin ninguna reserva al Gobierno constitucional republicano democrático, homogéneo o heterogéneo, o socialista, que renuncie a la guerra y oriente la política de la nación bajo el signo de la Paz, la Civilización y el Progreso.

Fernando LOPEZ CORDON

CHRIS L

Voces de España

Un manifiesto de la U. G. T. de Euzkadi

Nuestros compañeros de la U. G. T. de Euzkadi han distribuido el siguiente manifiesto, que puede servir de guía a los obreros de otras regiones.

¡ TRABAJADORES DE VIZCAYA !

Nos encontramos ya en la fase de elaboración de nuevos Convenios colectivos y a ellos debemos aportar, para enriquecer el acervo común de donde saquemos los razonamientos para defenderlos, el conocimiento y la experiencia que los años de profesión nos han dado a los maduros, y el entusiasmo y las nuevas ideas de los tiempos que corremos a la juventud.

Su elaboración es obra de todos, porque a todos nos incumbe el mejoramiento de nuestra clase. Las empresas deben también sentir la necesidad de codificar las normas de trabajo que obligue a unos y otros a su cumplimiento, dentro del marco de las actuales corrientes humanísticas.

Es potestad de ambas partes su confección, alejando de sus deliberaciones a la representación sindical, rechazada por nosotros en las últimas elecciones sindicales con nuestra abstención. Somos, pues, antipodas y no compartiremos con ellos los trabajos a que nos sometan las deliberaciones, de cuya postura se infiere que no tendrá validez lo que sin nuestro concurso se haga.

Debemos unificar, en lo posible, los puntos básicos de los Convenios que han de ser objeto de discusión para las industrias similares, al objeto de evitar las razones de competencia que la clase patronal pudiera alegar.

Estimamos que no es un ex abrupto el establecimiento de la jornada semanal de 44 horas que los trabajadores de otras naciones vienen ya disfrutando, y la seguridad en el empleo con una legislación que impida al patrono usar de sus omnimodos poderes para realizar despidos arbitrarios.

La escala móvil de salarios es una necesidad económica que regula la vida entre el costo de los artículos y los salarios, evitando, además, períodos inflacionarios que tanto dañan la economía nacional. El salario mínimo vital debe arrancar del obrero no calificado, dotándole de la cuantía necesaria para el sosten decoroso de una familia con tres hijos.

Quinquenios. — Desde la fecha de ingreso en la empresa percibirá el obrero el 5 por 100 en el primer quinquenio, como actualmente viene rigiendo, aumentando escalonadamente en un 1 por 100 los que sobrepasen del primero al tercero, y en el 1,5 por 100 los que rebasen éste.

Trabajos tóxicos, penosos y peligrosos. — Debe irse a la eliminación de la toxicidad y peligrosidad en los trabajos, con instalaciones adecuadas de salubridad y seguridad, beneficiosas en general, pero de manera especial para la empresa, que no verá afectada su producción por ausencia de la mano de obra intoxicada o accidentada. En tanto se va a la eliminación total de tales perturbaciones, se abonará un 20 por 100 del salario a los empleados de dichos menesteres.

Trabajos sucios. — La empresa estará obligada a procurar la ropa adecuada, y en adecuadas condiciones, al personal afectado, o en su defecto, abonará un plus de 10 pesetas diarias.

Horas extraordinarias. — Con salarios que cubriesen nuestras necesidades, este capítulo era innecesario abordarlo y con ello, además, evitaríamos el desempleo de infinidad de compañeros nuestros. Es necesario, pues, su regulación para evitar que la costumbre se haga ley y dictar una escala abarcando toda la gama de las profesiones.

La hora de las dos primeras "extras" se abonarán:

Peón no calificado.....	33,60 ptas.
Especialistas	35,20 »
Oficial de 3.a	36,80 »
» 2.a	38,40 »
» 1.a	40,- »

Las siguientes a las dos primeras y hasta las diez de la noche serán de 42, 44, 48 y 50 pesetas, respectivamente. Desde las diez de la noche en adelante, incluidos sábados, domingos y festivos, se incrementará esta última valoración en un 20 por 100, más los incentivos correspondientes a la jornada normal y el tanto por ciento que corresponda de los quinquenios que se vengán disfrutando.

Relevos. — Los diurnos percibirán el 20 por 100 de su sueldo y el 50 por 100 el relevo nocturno.

Incentivos. — La aprobación del Convenio no modificará los tiempos de control establecidos y sugerimos la necesidad imperiosa de la participación de los obreros en el estudio de los tiempos y métodos de trabajo. Tal pretensión no tiene carácter de ensayo por practicarse ya en diferentes países del mundo con notorias mejoras económicas para ambas partes, facilitando la ambientación para el máximo desarrollo de la producción.

Plus familiar. — Con el propósito de eliminar toda razón de competencia entre las empresas, llegamos a la conclusión de unificar el valor de la cuantía del "punto" en 200 pesetas, en tanto entra en vigor la Ley de Ayuda Familiar de 14-IV-62.

Vacaciones. — Se disfrutarán dentro de los tres meses de verano, siendo éstas de veinte días naturales. Tendrán derecho a veinte días laborables todos cuantos hayan alcanzado veinte años de servicio en la empresa.

Si por necesidades de trabajo, la empresa tuviera que interrumpir las vacaciones de cualquier trabajador, se interpretará que los días disfrutados hasta tal interrupción no serán computables y el obrero, en fecha designada, disfrutará del permiso íntegro que le corresponda.

Pagas extraordinarias. — Serán cuatro, al año, de treinta días.

Traslado de puesto. — Si por necesidades de trabajo se trasladase a un obrero fuera de su ocupación habitual, no significará

ello merma de sus ingresos diarios.

Seguros de vida. — Debe irse al establecimiento de una póliza de Seguro de vida, fijándola en un mínimo de 100.000 pesetas y su aportación deberá ser a prorrato entre empresa y beneficiario.

Esta aportación dual puede ser retirada por el beneficiario a su jubilación o en caso de fallecimiento prematuro disfrutará de ella el familiar más allegado.

Jubilaciones. — La edad para la jubilación se fijará a los sesenta años y percibirán a su retiro el cien por cien de sus devengos anuales por todos conceptos.

En este apartado entrarán los de larga enfermedad y para su percepción se tendrá en cuenta la media de los tres años anteriores al contraer su enfermedad.

El disfrute de la aprobación de esta nueva cláusula será extensible a los anteriormente jubilados y se hallará sujeta a la escala móvil de salarios.

Al óbito del jubilado la viudedad se fijará en el 80 por 100 de sus percepciones, porcentaje que se hará extensivo al fallecimiento de la viuda, a sus hijos menores de dieciséis años, o hija de dieciocho, o, en su defecto, al familiar que estuviere a su cargo.

Estas conclusiones de orden general deben ser meditadas y atender a la mejora colectiva más que a la de provecho personal, de taller o fábrica, que vaya en detrimento de los demás.

No pensamos que la cuestión que nos ocupa será fácil. Es necesaria la coordinación de todos los factores, serenidad, reflexión y firmeza, para la consecución de lo enumerado.

Nada lograremos sin una buena disposición de ánimo que nos predisponga a defender esos incipientes principios humanos. Estamos firmemente persuadidos de la razón que nos asiste y vamos en pos de ella, que no estará exenta de sacrificios, teniendo que arrostrar la responsabilidad que en tal cometido nos pueda caber.

A la realización de tan nobles empeños te invita

U.G.T. DE EUZKADI (C.I.O.S.L.)

Agosto de 1964.

Trafic unilateral

L'article écrit par le vétéran du syndicalisme espagnol, Pascual Tomas, sur les congés en Espagne, article que nous avons publié dans notre numéro de juin, a suscité un vif intérêt et a été reproduit dans des journaux syndicaux de France, de Belgique et d'Allemagne. Le camarade Tomas vient de préciser qu'il est opposé à ce que des syndicalistes libres prennent leurs vacances dans des pays totalitaires, quelle que soit la couleur de ces dictatures.

Certains tentent de justifier leurs séjours dans de tels pays sous prétexte de contribuer ainsi à détruire des préjugés et des illusions créées à des fins de propagande. Ce serait magnifique si ce trafic s'effectuait dans les deux sens. Tout le monde sait qu'il n'en est rien.

Si des milliers d'Espagnols quittent chaque année l'Espagne, ce n'est pas pour s'amuser mais bien pour travailler — travail que Franco n'est pas capable de leur fournir dans leur propre pays. Quelles ont été les possibilités offertes au travailleur moyen bulgare de

passer des vacances en Allemagne de l'Ouest, alors que 18.000 touristes allemands ont passé leurs congés dans les lieux de villégiature bulgares au bord de la Mer Noire ? Eiles furent rares. Les travailleurs bulgares ont-ils pu prendre des vacances, même sur une plage de leur pays ? Ils furent sans doute aussi rares.

Ceci nous rappelle une plainte que nous avons lue l'autre jour dans un journal polonais et qui émanait d'un groupe de touristes de ce pays. Ceux-ci avaient retenu des chambres dans un hôtel de première classe dans une station roumaine. A leur arrivée, ils avaient constaté qu'on les avait transférés sans avertissement dans un hôtel de troisième classe. Motif ? Le meilleur hôtel était réservé aux touristes occidentaux qui payaient en devises solides.

Touristes de troisième classe de tous les pays du monde, unissez-vous ! Vous n'avez rien à y perdre, si ce n'est vos acomptes.

(« Monde du Travail Libre », organe officiel de la C.I.S.L.)

Panoràmica andaluza

Lo que no ven los turistas

(De nuestro corresponsal).

Al mismo tiempo que se ven llegar a los puertos andaluces las cargas de armento y municiones, en cuyas cajas se lee «USA in Spain», mientras llegan aviones del Ultramar norteamericano, pierden las insignias extranjeras y adoptan las del Ejército franquista, los andaluces almacenan una dosis cada día mayor de antipatía hacia los yanquis. Los andaluces quieren trabajo, quieren que desaparezca el paro obrero y reine la justicia social. Eso no llega, pero el puerto de Sevilla ve arribar barcos yanquis con pertrechos de guerra.

Llegan también muchos turistas. Llegan con el alma dispuesta a ver lo pintoresco, las danzas gitanas, oír el cante jondo, beber manzanilla y ver los toros. Se marchan encantados de esta España aparentemente alegre y feliz. Ellos no saben que cuando el español canta, está borracho, está triste o no tiene blanca. El turista no va a ver tragedias ni miserias. Ha salido de las ciudades de allende los Pirineos en busca del sol de España, de un sol que el régimen no puede decir que se lo dio a nuestro país la Providencia para glorificar la Cruzada. ¿Por qué habrían de ir a visitar las cárceles y las comisarías y llenarse de la piojera moral que allí se respira?

Ni los yanquis ni los turistas tienen por qué enterarse de que no lejos de Sevilla, en Alcalá, Mairena y El Viso la inmensa mayoría de los trabajadores están parados. Está parada la construcción y en el campo nadie quiere trabajar por menos de 150 pesetas, que es un salario que quita el sueño a los propietarios agrícolas. En Mairena de Alcor, «Osborne, S.A.», explota un almacén de aceitunas donde sólo trabajan mujeres, desde las siete de

la mañana hasta las nueve de la noche, con una hora de descanso al mediodía, por el fabuloso salario de 55 pesetas por 9 horas de jornada, con lo cual, contando las horas extraordinarias, no llegan a 100 pesetas por día. En El Viso de Alcor, un grupo de señoritos han dado el título de COOPERATIVA a otro almacén de aceitunas. Los señoritos de la Cooperativa, con el valioso complemento de un militar retirado, se han arreglado para que este almacén dé todavía peores condiciones que el de «Osborne, S.A.». La Cooperativa da más horas de trabajo, muchas más promesas, pero menos dinero a la hora de cobrar. En Cádiz, principalmente en Jerez, la felicidad social no tiene nada que enviar a la de Sevilla. En Jaén, id a Chiclana y veréis las minas de Potosí en los hogares de los trabajadores. Desde un extremo al otro de toda Andalucía el paro obrero, los salarios de miseria, el despotismo de los patronos, la amenaza constante de la policía contra los insumidos es ya una característica climática; pero es invisible para la mayor parte de los turistas y los yanquis, ocupados en sus preocupaciones estratégicas y en saborear los caldos andaluces o no lo ven tampoco o no lo quieren ver.

Así está Andalucía y la gente se pregunta: «¿Hasta cuándo?». Estamos subiendo de temperatura y vamos camino de la saturación. El régimen, las autoridades de la región y los señoritos quizás no se dan cuenta de que están sembrando discordia, que están padriendo la rebeldía social. No quieren pensar que los diques pueden romper y que el alud quizás resulte incontrolable.

¿Hasta cuándo, hasta cuándo durará la ceguera y el cerrilismo de las clases dirigentes del sur de España?

Gran mitin socialista en Lieja

El 20 de septiembre, tal como lo había anunciado el P.S.O.E., J.J.S.S. y U.G.T. de Lieja (Bélgica), se celebró un gran mitin para reafirmar, una vez más, su neta oposición a la entrada del régimen franquista en el Mercado Común.

El éxito ha sido extraordinario, tanto por la presencia numerosa de jóvenes compatriotas recién llegados de España, como por los oradores participantes, que representaban al P.S.B., al P.S.O.E. y a la U.G.T. Bajo la presidencia de Santín, toma la palabra el primer orador, nuestro compañero y amigo Hubert Rassart (senador del P.S.B.), el cual explica con pruebas irrefutables por qué los socialistas deben oponerse a la entrada de Franco y sus secuaces en el Mercado Común.

Rassart niega el argumento en el que se basan algunas naciones para pedir su entrada, según el cual, el régimen franquista mejoraría el nivel de vida de los obreros y se democratizaría en su estructura política. Prueba que tanto los contactos como el dinero recibido de los americanos, principalmente, no habían hecho nada, absolutamente nada, en favor de la clase obrera. En cuanto a la gastada liberalización del régimen, a nadie puede engañar, puesto que los hechos recientes han demostrado lo bien fundado de la oposición socialista.

A continuación hace el balance de la economía española, llegando a la conclusión de que sin el concurso de los turistas, las dificultades serían extremadamente graves para un régimen que, a pesar de todo, se acaba. Es una pena, añade, que entre los turistas que alargan la vida de la dictadura más cruel y sangrienta que se haya conocido, se encuentren una mayoría de obreros. Termina Rassart su discurso, entre grandes aplausos, haciendo un llamamiento a la clase obrera para que se esfuerce por librar a sus hermanos de clase del yugo que les oprime.

Manuel Muñoz, en nombre del P.S.O.E. y de la U.G.T., recuerda en un breve pasaje la historia gloriosa del P. S. O. E. y de la Unión, que desde 1888 han sido los pilares más fuertes de la clase obrera y serán, sin duda alguna, los que mañana harán florecer la libertad y toda la vida económica y social de nuestro país.

Demuestra con hechos concretos el gran fracaso franquista, que se acentúa aún más al no ser capaz de acercar a sus concepciones a la juventud laboriosa de España. A continuación da cuenta de la importancia que ha tenido el IX Congreso del P.S.O.E. y la numerosa presencia de compañeros que acudieron al mismo.

En cuanto al Mercado Común podemos resumir su maravillosa exposición en esta frase, que ha levantado vivos aplausos entre la asistencia: «No puede haber lugar en el Mercado Común para un régimen que niega la libertad, prohíbe los sindicatos libres y manciella vil y cruelmente a la clase trabajadora.»

Termina el orador adjurando a todos los españoles que, por diversas causas, han debido dejar la patria, a que no asistan pasivamente a los hechos que se desarrollan en los países democráticos donde residen, debiendo cada uno alistarse en las organizaciones democráticas y sindicales para aprender y adquirir la experiencia que a todos nos hará falta en la construcción de una España libre y democrática.

Todavía no habían finalizado los calurosos aplausos por el magnífico discurso, cuando las primeras notas de «La Internacional» retumbaron en la sala, y que la numerosa asistencia, puesta en pie, entonó con viva y emocionada voz.

La J.J.S.S., el P.S.O.E. y la U.G.T. agradecen al compañero Ramón García de la Roca, por el maravilloso cuadro que ornaba la sala y que ha sido la admiración de propios y extraños.

Manuel VILLA

II. — CONTINUACION

Inexistencia de la Nación y de Finalidad del Estado, siendo este último un simple aparato administrativo del absolutismo.

Desequilibrio económico en el país.

Por fin, alejamiento de la burguesía pudiente española (es decir la vasca y la catalana) de las responsabilidades del poder :

En otros términos podríamos comparar la situación española con la francesa y señalar que el centralismo francés, mucho más duro administrativamente que el español, consiguió mantenerse porque tuvo eficacia en el plan económico y consiguió por la resolución francesa forjar no un Estado sino una Nación.

Estos hechos, junto con la tradición racial y económica española han creado una corriente que no se puede remontar pero que desde luego, nosotros debemos interpretar y encauzar en un sentido verdaderamente socialista. No es incompatible el regionalismo y la sociedad socialista en España. Pero desde luego serían incompatibles los ineficaces y privilegiados estatutos con el progreso y la definitiva libertad del pueblo español. Por eso fuera de esos términos puramente constitucionales y de « papel » conviene buscar y encontrar las bases más reales y eficaces de una verdadera democracia, y autogestión de los pueblos hispanos, sean vascos, catalanes, gallegos o andaluces... que conduzcan al gobierno de España por su pueblo.

III

EL SOCIALISMO
FRENTE
A LOS NACIONALISMOS

Todos los socialistas defendemos unos principios que nos parecen ser a la vez el fundamento y la moral de nuestro ideal: el internacionalismo confundido con la solidaridad de los proletarios de todos los países — la base exclusivamente económica de los problemas que agobian la humanidad —, la permanencia de un estado de lucha de clases.

Estos principios, que estimamos ampliamente demostrados, tienen que enfrentarse continuamente con el nacionalismo, expresión anacrónica de una sociedad capitalista, con el falso patriotismo nacionalista explotado por la sociedad burguesa, con las fronteras materiales y económicas.

No debemos tampoco temer afirmar que si somos patriotas a nuestro estilo no somos protagonistas de la unión de todos los hombres que llevan en su ficha de identidad la misma nacionalidad. Si nos irritamos ante las fronteras es porque pensamos sinceramente que la patria no supone una entidad geográfica e histórica, sino también una condición humana idéntica. Aceptamos y afirmamos la existencia de una división latente de los pueblos, del nuestro en particular. Esa división no tiene más justificación que la existencia de clases y tenemos la ambición de hacerla desaparecer con la desaparición de las clases.

Pueden ser estas concepciones excesivas, pero expresan la verdadera revolución que supone el Socialismo, es decir, el suplantamiento de las antiguas y falsas nociones de patria, fronteras, relaciones internacionales por una concepción sociológica y económica del patriotismo y del internacionalismo, cuya base es la existencia mundial del proletariado, mayoritario y oprimido.

Todos sabemos que estas fundamentales nociones han sido proclamadas por todos los partidos socialistas a su creación y desde entonces, sistemáticamente olvidadas en los compromisos del Poder y de los intereses particulares, impulsados a ello demasiadas veces por un proletariado inconsciente o mal dirigido. El saber esto no evita irritación ante esos atropellos al Socialismo. Pero ¿qué puede pensar un socialista cuando ve que no sólo estas nociones no son respetadas internacionalmente, sino que son también olvidadas por los obreros y campesinos que sufren la misma opresión que él y, siguiendo los estandartes de la burguesía, embisten contra la unidad del pro-

FEDERALISMO
ante su destino

Temas de actualidad

Socialismo y federalismo

letariado en nombre de autonomías y regionalismos? ¿Cómo puede un socialista entero suponer que la lucha que lleva en Andalucía no tiene los mismos motivos y los mismos fines que la lucha de un obrero de Vasconia o de un campesino de Cataluña? ¿Cómo puede admitir que ese vasco o ese catalán abandonen la solidaridad proletaria para pedir la creación de nuevas fronteras, sean éstas geográficas o jurídicas, cuando el proletario no puede tener más triunfo y defensa que en la abolición de las fronteras?

¿Dónde está la unidad del proletariado? Rota por la escisión comunista, minada por el sindicalismo cristiano, destrozada por las reivindicaciones regionalistas. Frente a esa atomización de sus fuerzas, siempre encontrará la unión sagrada de las derechas. ¿Entonces?

De estas reflexiones pueden surgir, y han surgido, en el espíritu de muchos sinceros socialistas, de los más sinceros y más oprimidos, una indiferencia, una hostilidad, manifestada a los movimientos autonomistas. Y cuando su comprensión de las reivindicaciones de más aventajados que él ha superado su irritación, entonces ha aceptado un compromiso impuesto por las circunstancias, pero con amargura. Esta fue seguramente la realidad de los ánimos cuando se realizaron los Estatutos durante la República.

No es hacer polémica o enjuiciar estos Estatutos el afirmar que los autonomistas que los reclamaron tuvieron poca vista política y desde luego en la letra socialista muchos errores.

Supeditar la colaboración a la República y su colaboración a la solución de los problemas del país al reconocimiento de la autonomía bien se puede considerar como una actitud egoísta. Pero también como una muy posible actitud de mañana. Que unos y otros pensasen que no podían creer en la República si ella no les daba lo que estimaban ser la libertad, como el campesino no creía si no se le daba la tierra, se puede comprender en un regionalista o nacionalista, no en un socialista, que debe tener de la libertad una concepción más real.

Los regionalistas crearon al Estado republicano, en el momento más difícil de su historia, problemas que no podían sino debilitar frente a la amenaza fascista.

Igualmente persistieron los autonomistas en sus ilusiones cuando de la agresión fascista demostró en poco tiempo que toda la autonomía concedida no tenía porvenir, porque justamente había sido concedida por un Estado sin fuerza.

El lamentar que un problema para nosotros secundario, porque corresponde fundamentalmente a una intoxicación del proletariado de ciertas regiones, entorpeciese los primeros años de la República, no debe hacernos olvidar que por razón y convicción, nosotros socialistas somos federalistas. Ya hemos dicho que reconocíamos a las reivindicaciones autonomistas una legitimidad, hoy quizás más fuerte que nunca, y unas razones más eternas y más importantes que las invocadas por la burguesía catalana o vasca.

No pensamos que pueda ser adecuada ninguna solución en el ámbito español que no resuelva todos los problemas importantes, sin olvidarse uno de ellos. No creemos factibles las autonomías regionales y el federalismo si suponen el abandono de la planificación amplia a una escala peninsular. El pensar que la creación

de bloques económicos, como el europeo, permitiría a ciertas regiones integrarse separadamente, con una personalidad internacional propia, es hablar en términos de utopía y condenar las autonomías a seguir en el camino erróneo hasta hoy perseguido.

También se debe pensar en los problemas demográficos que pue-

Por J. Martínez Cobo

den plantear las autonomías, y el hecho que las regiones del norte estén continuamente invadidas por las poblaciones del sur supone una realidad que debe contar al momento de definir las relaciones entre las diversas regiones y, si se diera el caso, las nacionalidades de cada uno.

Tampoco se puede olvidar la amarga experiencia del franquismo y seguir pensando que cada una de las regiones tiene sus problemas exclusivos, y que basta con asociarse en un momento de peligro. No puede haber seguridad de una región, si no hay seguridad de todas.

Por fin, ¿cómo se resolverían los ineluctables conflictos de una Federación donde las desigualdades económicas entre regiones autónomas seguirían creciendo, creando corrientes migratorias más importantes que las que hoy existen, y llevando a conflictos regionales, a divisiones geográficas entre ricos y pobres que son la negación del Socialismo y de la justicia social?

Estas amenazas, estos problemas, justifican que el federalismo se debe realizar en un sentido de homogeneidad política. Esa homogeneidad política no puede ser realizada sino por dos vías: la dictatorial, sea fascista o comunista, o la de la solidaridad y unión proletaria en el Socialismo.

IV

UNOS PRINCIPIOS
DE SOLUCIÓN

No es puro dogmatismo el afirmar que la solución se encuentra en el Socialismo, y únicamente en él.

El solo puede suprimir las causas fundamentales del problema y resolverlo a la satisfacción de todos.

El primer principio me parece radicar en el reconocimiento de más o menos personalidad. Dichas regiones se definen, las unas por características casi nacionales, las otras por identidades económicas y demográficas. El reconocer la existencia de esas regiones supone que el poder emana de ellas todas y no puede ser, como en régimen capitalista, la emanación de un grupo político, como lo fue la monarquía, o económico de presión como lo es en otros países.

Las necesidades de la situación

U. G. T.

CLERMONT-FERRAND

Se convoca asamblea general para el domingo 18 de octubre en nuestro domicilio social, 34, rue Tournet. Se ruega la asistencia de todos los compañeros.

TARBES

El Comité de la Sección de la U.G.T. de Tarbes informa a todos los afiliados que para los efectos de Tesorería y para cuantos asuntos puedan interesarles, este Comité tendrá, a partir de esta fecha, una permanencia todos los domingos de diez y media a doce en el local de Force Ouvrière, 46, rue Georges-Clemenceau. — El Secretario.

económica de España en conjunto, así como la implacable exigencia de la planificación para un desarrollo lógico y justo de su pueblo implican que el Poder se encabeza por la emanación directa del pueblo, sin pasar por el intermediario regional. Este punto no creo que pueda ser transigido por ningún socialista. España no puede, aun siendo Estado federal, ser dirigida por los representantes exclusivos de regiones económicas tan dispares desde el punto de vista de estructura social, económica, cultural y etnográfica. Sería llevar al Poder luchas intestinas y hostilidades que anularían toda eficacia. Sería, en un sentido puramente democrático un absurdo, pues esos representantes no representarían excesivamente la mayoría del país. España no puede ser "rota", como lo decía Calvo Sotelo, es decir que no puede admitir la multiplicación en su interior de fronteras más o menos lógicas. España no puede ser construida sobre la base de la existencia independiente de regiones prósperas y de regiones miserables. Por fin, el proletariado no puede ni debe consentir que el Poder se le vaya de las manos por intereses puramente culturales, etnográficos o tradicionales.

Esta posición energética no debe ser considerada como antifederalista. En efecto, el Federalismo debe estar representado constitucionalmente y en los hechos.

Su aplicación reside en la realización de la verdadera democracia, la democracia a la escala de la comunidad económica, es decir la empresa, a la escala de la comunidad de ciudadanos, es decir, la municipalidad. Esto sólo el Socialismo lo puede conseguir sin anarquía y con eficacia. El restablecer una vida municipal verdadera es restablecer no sólo una tradición democrática española, sino una aplicación sincera de nuestros principios. Los municipios deben recobrar no sólo representatividad sino también eficacia y para ello los medios indispensables, devolviéndoles una serie de responsabilidades y de actividades que deben cumplir con más conocimiento que un Poder central.

De estas actividades municipales surgirá el verdadero carácter federalista agrupado en las distintas regiones. El trabajo interno del Estado deberá ir encauzado desde el Poder supremo a no usurpar ni frenar este trabajo, sino a ayudarlo por sus medios económicos y técnicos y desde los Gobiernos autónomos o regionales, poco importa la terminología, a coordinarlos y planificarlos en actividades de más envergadura, como la enseñanza, la sanidad, justicia, la economía en ciertas de sus características agrícolas o industriales, etc...

El federalismo empieza, pues, por el Municipio. Sigue con las instituciones regionales que rigen el territorio geográfico, y están al servicio de los diversos pueblos. Estas instituciones tienen el derecho y el deber de defender su región ante el Poder central del Estado, pero también deben aceptar límites a su soberanía; esos límites son los que determinan dónde empieza la necesaria soberanía peninsular: personalidad nacional frente al extranjero, ejército, política económica general, etc...

Pasando esos límites se vuelve el regionalismo en un puro separatismo ultranacionalista, ineficaz, absurdo, generador de conflictos que pueden ser violentos. En el marco de esos Gobiernos regionales que pueden tener toda la representatividad y solemnidad que requiera la tradición, siendo la eficacia interna su verdadera

razón de ser. Este es un problema que hoy es más actual que hace veinticinco años: el de la nacionalidad. Un criterio tradicional, racial o etnográfico significa, hoy por hoy, que las regiones más fuertemente autonomistas negarían sus derechos de ciudadanos a gran parte de la población que trabaja y vive en su ámbito. La emigración masiva del sur hacia el norte ha introducido en regiones como Madrid, Vasconia y Cataluña un elemento de población, cada día más numeroso por multitud de razones que no cabe detallar aquí. En un concepto socialista puro, no cabiendo fronteras no cabe separarlas de los naturales de la comarca. Hablando de federalismo práctico tampoco se puede admitir que sean considerados como ciudadanos de menor derecho. La nacionalidad debe entonces ser establecida sobre la base de la actividad permanente y de la residencia y no sobre la base de la lengua o de la tradición familiar. Esto, de no ser admitido como base, condenaría el federalismo a ser la aceptación de discriminaciones intolerables para un socialista.

Por fin, el federalismo supone una voluntad común de progreso y desarrollo de la justicia. Esta voluntad, expresada con franca libertad y amplios poderes por los Gobiernos autónomos, debe ser coordinada por el Poder supremo del Estado español, es decir, por el necesario Gobierno federal.

En sus funciones debe prevalecer la ejecución de los principios políticos y económicos generales que fije el pueblo en su conjunto, confiando en su adaptación a los particularismos locales. El Gobierno federal debe asegurar la coordinación de tareas nacionales, como la enseñanza, el Seguro de enfermedad con sus múltiples ramificaciones, el desarrollo económico de las regiones que lo necesitan con urgencia o lo permiten, teniendo en cuenta, ante todo, el interés general, que al fin y al cabo es el interés de cada región, y caso especial en una estructura socialista. Siendo federal debe velar por la realización de las aspiraciones legítimas de cada región, dejando obrar las instituciones locales, y dejándoles los medios económicos necesarios para ello. Debe, por fin, dirigir la política del país cara al exterior.

Al empezar señalaba la necesidad de soluciones originales al problema regionalista español. Creo haberlo hecho. Esas soluciones radican en una política municipal total que ponga al ciudadano al contacto de las realidades de la gestión del país, en la democracia económica socialista en una planificación general adaptada a las necesidades locales, como por ejemplo en la reforma agraria, y en el ejercicio del Poder de manera democrática buscando el desarrollo regional y dándole los medios de realizarse.

Esta política ambiciosa, que podrá compaginar los diversos aspectos del problema español no puede ser efectuada sino por un Partido socialista unido y fuertemente convencido de estos principios, sean sus afiliados de Vasconia, Andalucía o Asturias. Su disciplina interna, la acción constante de solidaridad, su carácter fundamentalmente clasista pueden hacer de él el único instrumento eficaz de la vida española. Si no acepta con sinceridad los compromisos y las necesidades del federalismo, se mellará y por fin se quebrantará. Si, por el contrario, los socialistas españoles se fraccionan en torno a banderas ultranacionalistas mantendrán por el capitalismo, entonces no sólo no conseguirán el regionalismo, sino que tampoco trabajarán por el Socialismo. El federalismo y las autonomías se consiguen mejor por la solidaridad de los trabajadores que por sus divisiones. Los ejemplos vasco y catalán lo demuestran ampliamente.

Estos apuntes sobre un problema esencial de la vida española no tienen la pretensión de ser una solución, pero expresan una inquietud sincera de quien piensa que la felicidad del pueblo español se forjará con voluntad, resoluciones sinceras, solidaridad, comprensión y tolerancia entre el proletariado.

FIN.

Política de comercio exterior

Despilfarro de divisas

Por José BARREIRO

LO QUE ES VANIDAD EN ESPAÑA

Exponemos más abajo el ritmo creciente de la importación en España de automóviles, por un lado, y de camiones y autobuses, por otro, en el curso de los últimos seis años. Obsérvese el desigual proceso de importación, según se trata de automóviles o de camiones y autobuses:

Años	Automóviles	Camiones y autobuses
1958	3.660	2.496
1959	3.648	2.904
1960	4.740	4.248
1961	8.904	2.484
1962	11.436	3.432
1963	11.911	2.579
Totales...	44.299	18.143

El valor de esos vehículos no es un volumen de chicha y nabo, no es una fruslería. Pero dejemos a las cifras su elocuencia irrefutable:

VALOR EN PESETAS-ORO

Años	Automóviles	Camiones y autobuses
1958	18.720.000	31.560.000
1959	17.052.000	32.400.000
Totales...	35.772.000	63.960.000

(3,061 pesetas-oro equivalían a un dólar. La Dirección General de Aduanas dejó de calcular el valor de las importaciones en pesetas-oro a partir de 1960, sustituyéndolas por pesetas-papel.)

VALOR EN PESETAS-ORO

Años	Automóviles	Camiones y autobuses
1960	460.932.000	561.468.000
1961	861.180.000	474.756.000
1962	1.082.028.000	510.900.000
1963	1.145.290.000	307.107.000
Totales...	3.549.430.000	1.854.231.000

Nótese que mientras la importación de automóviles crece a ojos vistas, la de camiones y autobuses se estanca, apenas crece o disminuye. Los camiones y autobuses son vehículos de indiscutible utilidad en la inmensa mayoría de los casos donde se emplean, mientras que los automóviles, refiriéndose a España, donde el lujo predomina sobre la utilidad en materia de automóviles, esta clase de vehículos van a la vieja y nueva burguesía para que una y otra puedan demostrar, mediante signos exteriores, la riqueza que poseen. No para que los servicios de Hacienda puedan calcular la renta imponible, sino para que nos sea permitido ponderar la dosis de fatuidad que las domina. Para los observadores extranjeros nuestras afirmaciones son susceptibles de parecer exageradas y malévolas. Para no incurrir en semejante error es menester situarlas en el contexto español, no olvidar que hablamos de España, de los españoles y que no dejamos de reconocer que no todos los automóviles sirven en nuestro país para pasear la vanidad de quienes los poseen.

El otro aspecto del problema

El problema hay que situarlo, además, en la grave situación de la balanza comercial, la cual arrojó en 1963 un déficit de 1.211,7 millones de dólares. Sólo en automóviles se han consumido, en cifras redondas, 19 millones de dólares.

Nada diríamos que ese gasto si la agricultura estuviese suficientemente dotada de tractores y maquinaria agrícola.

Nada diríamos si la R.E.N.F.E. tuviera su parque de máquinas tractoras, vagones, coches y furgones modernizado y completo.

Nada diríamos si la industria textil ya estuviera equipada según procedimientos modernos.

No diríamos nada en contra de ese gasto si la industria hullera tuviese la fortuna de poseer ya

los mejores sistemas de extracción, si la industria de transformación estuviese utilizada a la moderna; si los centros de investigación científica estuvieran debidamente dotados de los aparatos imprescindibles; si las facultades de física, química, mecánica, etc. tuviesen la ventura de poseer lo necesario para realizar la función docente en condiciones óptimas... ¿Para qué seguir? Son tantas las carencias, que perderíamos el sosiego enumerándolas. La tinta se volvería bilis. Con lo dicho sobra para condenar esa política de comercio exterior que todavía no sabe o no quiere discriminar y esbicer un orden de preferencias en lo que España necesita comprar fuera de sus fronteras. Hasta ahora y a partir de la prosperidad turística, las divisas se malgastan en lo superfluo y con menoscabo de lo urgentemente necesario.

Las Trades Union británicas contra Franco

En el Congreso que las Trades Union británicas celebraron en Blackpool a mediados de septiembre, se aprobó la resolución siguiente:

«Este Congreso, al mismo tiempo que reconoce la vital importancia de las exportaciones y del mantenimiento del pleno empleo en la economía británica, deplora la decisión del Gobierno de negociar contratos de armamento con la España fascista.

El Congreso llama la atención sobre la incapacidad del Gobierno, al fracasar éste en la negociación de condiciones comerciales por medio del departamento de garantía del crédito para las exportaciones. Señala su fracaso para conceder ciertas facilidades comerciales normales a cierto número de naciones, entre ellas el Pakistán y la Argentina, perdiendo pedidos de exporta-

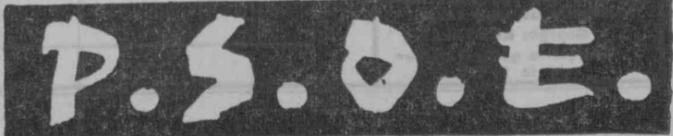
Letras de luto

Otro más que se nos va. Al tomar la pluma para hacer una pequeña nota necrológica de este compañero ¿qué nos pasa que no acertamos a plasmar en el papel lo que fue en vida? Rafael Marín, "el Moreno", como familiarmente le llamábamos, era un militante activo en las organizaciones nuestras en su pueblo natal, Hellín-Llegó, como tantos otros de nosotros a las costas argentinas con el equipaje bien repleto de ilusiones perdidas, de dolor de España y de tribulaciones familiares. Allí en su pueblo, dejó la familia, compuesta de hijos pequeños. Su mujer, en la cárcel. Dolor entrañable que se unía al dolor de tantos otros compañeros. Pero Rafael Marín venía enfermo crónico, enfermedad de Adison.

Rafael Marín era un estoico. Si había que sufrir, a sufrir. Si había que trabajar, a trabajar. Y así lo encontramos después de las peripecias de los campos de concentración —Boghari, Cherchell—, trabajando. Y sufriendo. Ni el fracaso de la lucha, ni su crónica enfermedad, ni las noticias desdichadas que de su familia recibía de España impidieron seguir batallando en el trabajo y en nuestras organizaciones. Porque Rafael Marín, tal vez sin él saberlo, tenía un espíritu estoico. Así lo conocimos en Orán. Trabajador de élite —¿no es ésta la mejor condición de un socialista?—, pronto supieron las empresas que era un obrero irremplazable. Como dato de su formación profesional diremos que, pese a su enfermedad y a su edad avanzada, era en su oficio —electricista— el obrero más calificado de Orán.

Los acontecimientos de Argelia le obligaron, como a otros, a emigrar de nuevo. ¿Dónde ir? A Toulouse. Allí, en la casa del Partido lo veíamos todos los días junto al radiador de la calefacción que le daba un poco de calor, procurando no molestar a nadie. Y la noche, a tiritar en una pequeña habitación de hotel. En la soledad fría de las largas noches del invierno, ¡cuántas lágrimas habrán salido a borbotones de sus ojos! Un amigo y paisano —el compañero Horacio—, buen compañero, se lo llevó un día a su casa. Al poco tiempo hacer frente a las contingencias de un exilio que se presentaba difícil.

Hemos dicho que Rafael Marín era un estoico. Si. Tomó la vida del exilio como se presentaba. Sin protestas. Sin reclamación alguna. Sin pedir nada, él que tanto derecho debía tener por su hembra de bien, por su capacidad de obrero, por su abnegación en el servicio de las ideas socialistas y ugetistas... La muerte, que a él no le sorprendió, nos ha arrancado, de lo más íntimo de nuestro corazón una amistad entrañable. Descansa en paz, compañero Rafael Marín! El tiempo no ha de borrar los años vividos juntos, junto con tanta desilusión, con tanto desencanto y con tanta miseria humana. —Iborra.



Reunión de la Comisión Ejecutiva

El viernes 9 de octubre, se reunió la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español. Después de despachar los asuntos de trámite, se aprobó la distribución de zonas para la elección de miembros del Comité director.

El compañero Llopis informó de su viaje a Roma para asistir al VI Congreso de los Partidos Socialistas de los países del Mercado Común.

Se examinó el proyecto de organización de cursillos para la formación del militante.

Se conocieron diferentes comunicaciones de los delegados fraternales de la Internacional Socialista en las que expresan la gran satisfacción que les produjo nuestro IX Congreso.

La Comisión Ejecutiva, por último, examinó el informe del compañero Parera acerca de la situación económica del Partido, acordándose las medidas pertinentes que se comunicarán a las Secciones en una próxima circular.

ARGEL

Esta Agrupación se reunió el 20 de septiembre para que el delegado de la misma en el IX Congreso del Partido diera cuenta de su gestión. Presidió J. García Barba y actuó de secretario Adolfo Moreno. El secretario del Comité, Santiago Candela, informa del estado actual de la Agrupación, después de que muchos compañeros de la misma se trasladaron a Francia. Hizo después una detallada exposición de lo que fue el Congreso, felicitándose la Agrupación por la alta importancia del comicio y por la altura de miras con que se desarrollaron los debates del mismo. La Asamblea vio con agrado el trabajo que se acaba de realizar por los socialistas españoles, y espera que dé su fruto en un futuro inmediato.

La Asamblea y el Comité acuerdan enviar un caluroso saludo a la nueva Comisión Ejecutiva, deseándole, como en el pasado, mucho acierto en su gestión.

Por el traslado del secretario, se acuerda hacer un reajuste en el Comité, que quedó formado así: Presidente, Antimo Sánchez

García; secretario, Adolfo Moreno Sevilla; vocal, José García Barba. El antiguo secretario dirigió unas palabras de despedida, al abandonar la Sección por un merecido cambio de residencia, después de militar veinte años en la Agrupación de Argel, una de las más antiguas del exilio.

Después de tomarse varios acuerdos de carácter administrativo, derivados de las resoluciones del IX Congreso del Partido, dióse por terminada la reunión, que se desarrolló dentro de la mayor fraternidad. — S. C.

CASTELSARRASIN

Se convoca a todos los afiliados a esta Sección para que acudan a la asamblea general ordinaria que se celebrará el domingo día 18 de octubre, en el lugar de costumbre, a las nueve de la mañana.

En ella se dará información por los delegados que acudieron al IX Congreso del Partido. Es indispensable la presencia de todos los compañeros, dado el interés que tuvo nuestro Congreso. —

Por el Comité, José Suárez.

Al Grupo Femenino Socialista de Solidaridad. — MEJICO. D.F.

(Viene de la octava pág.)

pués de haber luchado, por dura y grave que sea la derrota no sufre mella alguna la dignidad. Cuando se promete al proletariado que hay que batirse, hay que batirse. Proletariado que se bate, es proletariado que se salva. Sus derrotas no son más que momentáneas y llevan en sí el momento de nuevas victorias. Octubre del 34 paró la implantación del fascismo en España y nos hizo ganar las elecciones de febrero del 36. Los fascistas, vencidos, a pesar de las apariencias, en octubre del 34, ya que no lograron implantar entonces el fascismo, tuvieron que recurrir, para conseguirlo, en 1936, al auxilio decisivo de las fuerzas de Hitler y de Mussolini, pues los sublevados, sólo con sus propias fuerzas, no hubieran podido con los trabajadores, con los republicanos españoles.

También nos derrotaron en 1939. Pero tampoco nos resignamos. Ni nos resignaremos jamás. Ahí están los formidables movimientos huelguísticos de Asturias y de Vizcaya, los dos grandes baluartes del Partido y de la Unión.

Pensemos en nuestras víctimas. En las de ayer y en las de hoy, y dediquémosles el homenaje de nuestra gratitud. Pensemos en la admirable conducta de los que en España luchan y mantienen enhiestas nuestras gloriosas banderas, y dediquémosles también el homenaje de nuestra fraternal admiración. Y que esa su conducta os guíe a vosotras, compañeras, y nos guíe a todos nosotros, compañeros, para que seamos dignos, por nuestra conducta, del Partido, de la Unión y de España.

Rodolfo LLOPIS, Secretario general.

IMPRIMERIE SPECIALE
26 - 30, Rue Sainte
MARSEILLE 1^{re}

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement, en frères, vous rendre un peu des moyens que l'on vient honnêtement de vous ravir.
Georges BRUTELLE,
Secrétaire général adjoint de la S.F.I.O.

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA; nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirlos, como hermanos, al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.
Georges BRUTELLE,
Secretario general adjunto de la S.F.I.O.

En el XXX aniversario de la Revolución de Octubre

Han pasado treinta años, pero ahí está vivo el recuerdo de la clase trabajadora española aquella gesta de Octubre de 1934. La combatividad y el heroísmo de los obreros se manifestó en muchos lugares de España, mas correspondió a Asturias el generoso privilegio del más grande sacrificio, de la mayor entrega.

Algunos, timoratos o mal informados, han vituperado la acción de los revolucionarios en aquella ocasión. Sin embargo, hay que destacar que desde el primer momento la Revolución tenía la preocupación de la organización y del orden. No hay paradoja. Es cierto que se hacía la revolución, y ésta, en todos los países y en todas las épocas, lleva en sí misma una alteración; pero aquellos hombres, además de oponerse al triunfo del fascismo, querían instaurar un orden nuevo y una nueva sociedad, con severa disciplina.

Ahí está, por ejemplo, ese bando

28 septiembre 1964

Al Grupo Femenino
Socialista de Solidaridad.
MEJICO. D.F.

Estimadas compañeras:

Nuestro Partido, al igual que tantos otros de la Internacional, ha tenido siempre especial interés en conmemorar con la máxima devoción las gestas heroicas que se han producido a lo largo de la Historia en unos u otros países, en las que la clase trabajadora ha intervenido como principal cuando no como único actor. Con esas conmemoraciones, nuestro Partido y nuestra Unión General testimoniaban su fervorosa solidaridad nacional e internacional a quienes, fieles a sus ideales de emancipación, supieron luchar enardecidamente, a veces hasta perdiendo la vida, por el triunfo de sus ideas rectoras.

Si nuestro Partido gustaba de conmemorar la gesta heroica de «La Commune» de París o la insurrección socialista de Viena de Febrero del 34, ¿por qué no ha de conmemorar igualmente las no menos heroicas gestas del proletariado español, que esmalan la gloriosa historia de nuestras organizaciones?

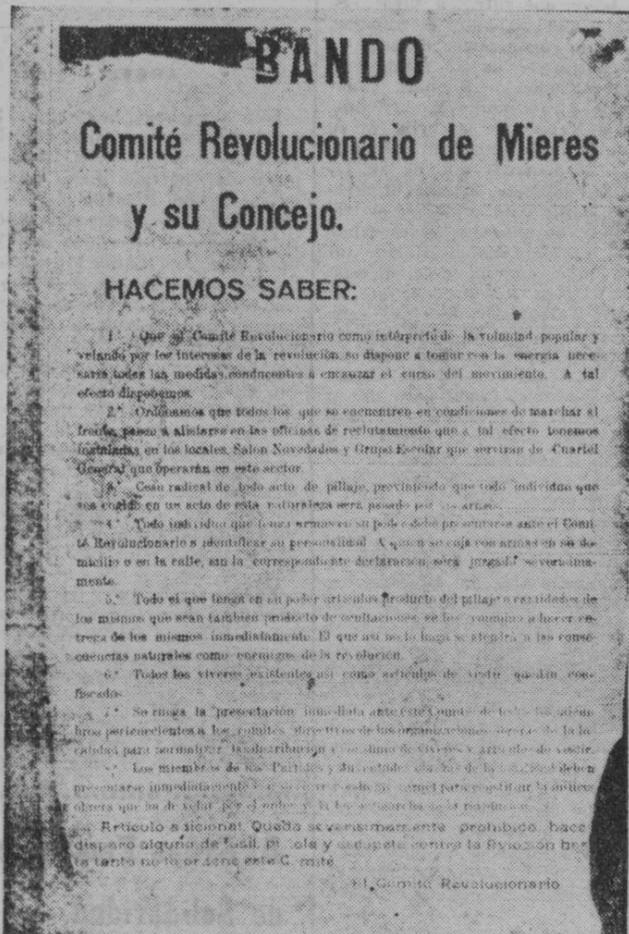
Permitid, pues, que felicitemos al Grupo Femenino Socialista de Solidaridad de Méjico por haber tenido la feliz iniciativa de organizar la conmemoración de nuestro Octubre del 34, de nuestro «Octubre rojo» como se ha llamado, y del que fue pieza esencial la insurrección armada de Asturias la Brava. Habéis hecho muy bien, repito, organizando esta conmemoración, pues nuestro Octubre del 34, por su importancia, por su trascendencia, por los sacrificios que costó, resiste con toda dignidad la comparación, si es que no la supera, con otras gestas proletarias que celebran los trabajadores en todos los países. El no conmemorar nosotros esta gesta nuestra se prestaría a toda clase de interpretaciones capciosas. Para unos, nuestro silencio sería sinónimo de olvido. Para otros, nuestro silencio supondría que, arrepietidos tardíamente, condenábamos el movimiento de Octubre. Conmemorándolo, como lo hacemos, se enterarán los mezuquinos maldicientes, de una vez para siempre, que el Partido Socialista Obrero Español, ni olvida la gesta de Octubre del 34 ni la condena.

Lo que hace falta, compañe-

do del Comité Revolucionario de Mieres y su Concejo, que reproducimos. Se quiere encauzar la situación, se establece una oficina de reclutamiento para que la revolución no se haga por elementos incontrolados, se condena el pillaje de la manera más severa, se organiza la distribución del abastecimiento a la población, se constituyen milicias obreras

«para velar por el orden y la buena marcha de la revolución». En ningún momento fueron unos desalmados los revolucionarios de Octubre del 34.

Damos, también, la carta-mensaje que con motivo de este aniversario ha dirigido el compañero Rodolfo Llopis, secretario general del P.S.O.E., al Grupo Femenino Socialista de Méjico.



L'INDEPENDANCE MALTAISE

Le 21 septembre 1964, à minuit, l'archipel maltais devint indépendant, après 164 ans de domination britannique. Le vent de la liberté ne cesse pas de souffler un peu partout. Sur ses 313 km², l'archipel groupe dans les 330.000 habitants, soit plus de mille au kilomètre carré. La capitale, La Valette, qui est aussi le port de l'île de Malte, compte environ 50.000 âmes. Les chiffres de la population sont probablement en hausse.

Voilà longtemps que les Maltais revendiquaient leur souveraineté. Ils connurent des formes de tutelles différentes. Les modifications plus ou moins libérales constituaient des étapes vers la délivrance. En février 1962, des élections accentuèrent la poussée libératrice. Il s'agissait d'élire les 50 députés à l'Assemblée législative. Cinq partis affrontèrent la compétition. La lutte fut ardente. La population maltaise a le sang chaud. Soutenu par le clergé catholique très influent, le parti nationaliste triompha. Voici d'ailleurs le détail du scrutin :

Parti nationaliste, 25 sièges ;
Parti travailliste maltais, 16 ;
Parti des travailleurs chrétiens, 4 ;
Parti nationaliste démocratique, 4 ;
Parti constitutionnel progressiste, 1.

Cinq formations politiques pour un assez petit nombre d'électeurs! Les Maltais font bien les choses! Le Parti nationaliste obtint la majorité absolue grâce à l'adhésion d'un élu du Parti nationaliste démocratique.

Le leader des vainqueurs, M. Olivier Borg, accéda aux fonctions de Premier ministre. Il demanda aussitôt à la Grande-Bretagne l'indépendance. En 1963, une conférence rassembla des représentants de tous les partis politiques. Ces délégués rédigèrent une constitution sans parvenir à une entente unanime. Aussi le gouvernement maltais organisa-t-il un référendum au début de mai dernier. 65.714 voix approuvèrent la constitution, 54.919 la repoussèrent. Il y eut

27.194 abstentions et 9.016 bulletins nuls. C'est un assez piètre résultat. Seule, une minorité avait donné son acquiescement.

La Constitution réserve encore un rôle assez important au Royaume-Uni. Elle prévoit la désignation par celui-ci d'un gouverneur général. Le pouvoir exécutif dépend en théorie des Britanniques. En fait, il sera exercé par un cabinet maltais dirigé par un Premier ministre maltais. Des accords doivent porter sur la défense et l'assistance réciproques. Une aide financière anglaise de 50 millions de livres sera répartie sur dix ans. L'Etat de Malte entre dans le Commonwealth. Sans doute vait-il solliciter son admission à l'O. N. U.

Même devant l'acte accompli, les opposants ne désarment pas. Aux cérémonies de transmission des pouvoirs, le duc d'Edimbourg représenta la reine Elizabeth. Il connut des instants difficiles. Bien entendu, M. Olivier Borg vante son œuvre tandis que le chef travailliste, Dom Mintoff, la dénigre. Le premier exprime sa satisfaction. « L'Indépendance de Malte est le couronnement de la lutte nationale. L'accord de défense mutuelle conclu avec la Grande-Bretagne n'assurera pas seulement la sécurité de l'île, elle assurera également un emploi à des milliers de travailleurs. »

Sévère, Dom Mintoff n'hésite pas à parler « d'indépendance truquée ». Selon lui, les Britanniques conservent la possibilité d'intervenir dans la vie maltaise. Voici quelques-uns de ses propos : « Malte n'a obtenu qu'une souveraineté virtuelle. En vérité, elle reste une colonie britannique. Les deux conventions de défense et des finances constituent une atteinte à la souveraineté du pays... La convention de défense mutuelle permet aux forces britanniques d'occuper, quand elles le désirent, n'importe quelle région du territoire maltais... Le nouveau régime laisse au Premier ministre, avec l'appui de l'Eglise, l'entière liberté d'amender la constitution. C'est en raison de cet état de choses que plane sur le pays le danger d'instauration d'un régime fasciste. »

Les divergences de vues sont évidentes. Qu'elles laissent perplexes sur la paix intérieure, cela ne peut manquer. L'archipel a déjà subi des poussées de fièvre. De quoi, pour lui, demain sera-t-il fait ? Des ombres se profilent à l'horizon. C'est préoccupant! Le peuple maltais se veut légitimement libre. A lui de savoir découvrir dans sa résolution, la sagesse qui lui procurera les moyens de s'assurer un heureux destin !

André BIDEZ.

Comentarios Perfeccionando lo perfecto

ABIDO es que el Concordato convenido en 1953 entre el Caudillo y la Santa Sede fue proclamado por altas autoridades vaticanas «concordato perfecto». Entre las perfecciones de aquel alto convenio está la de que el Papa no puede designar a sus obispos españoles sino entre los candidatos que le sean propuestos por el Caudillo, cuya naturaleza providencial pasa así delante de la del Sumo Pontífice.

Convencidos nosotros de que lo perfecto es, por definición, inmejorable, sobre todo dentro de una sociedad perfecta como —también por definición— es la Iglesia, nos hemos quedado desconcertados al conocer el golpe demoleedor que el Concilio Vaticano II ha asestado a aquella perfección concordataria, mostrando así que lo perfecto se puede perfeccionar. Se trata de una adición —caída desde lo alto— al esquema sobre los obispos. Copiada del diario madrileño «Ya», la añadidura expresa el «voto de los padres para que en adelante no se conceda jamás a laicos ninguna clase de derecho o privilegio de elección, nombramiento, presentación o designación para el oficio del episcopado y el deseo de que aquellos a los que otrora les fueron concedidos renuncien a ellos espontáneamente.»

Pero «Ya» es órgano no solamente de la Acción Católica española, sino también del franquismo, lo cual, seguramente por limitaciones de espacio, lo obliga a suprimir cosas interesantísimas en sus informaciones sobre el Concilio, aparte de cometer apresuradamente algún pequeño error de traducción, como el de haber puesto en el párrafo copiado «privilegio de elección», en vez de «privilegio en la elección», que no es lo mismo.

Conviene, pues, a los aficionados a estas cosas completar las informaciones de «Ya» con la lectura de alguna seria publicación extranjera. En una de éstas vemos las líneas que en el texto oficial preceder a las del referido párrafo. Dicen así :

«Dado que el oficio apostólico de los obispos ha sido creado por Nuestro Señor con una finalidad espiritual y sobrenatural, el Concilio declara que el derecho de nombrar obispos pertenece propiamente de manera exclusiva a la autoridad eclesiástica y competente.»

No hace «Ya», como en otras cosas, la más ligera mención de que alguno de los conciliares prelados españoles —salidos casi todos del Concordato perfecto— hubiera intervenido en el asunto; pero la seria publicación a que nos hemos referido nos enteró de que el obispo de Canarias, monseñor Pildain, se expresó con estas palabras —que traducimos— dirigidas como un dardo a la providencial y concordataria autoridad del Caudillo:

«Me adhiero de todo corazón y agradezco a la Comisión haber precisado que el derecho de nombramiento de los obispos es de competencia exclusiva de la Iglesia y de ninguna manera del poder civil. Yo deseo que en el porvenir no se hagan más concesiones sobre ese derecho. Ninguna sociedad humana ha admitido jamás que sus jefes sean nombrados sino por ella misma; a más fuerte razón, la Iglesia que es una sociedad perfecta. Será un día glorioso el en que el Concilio decida esta libertad total de la Iglesia y prive a todo laico de sus privilegios en la materia.»

Monseñor Pildain se ha pronunciado, pues, por que se quite al Caudillo el privilegio que le da el Concordato perfecto. Lo ha pedido ante el encogimiento de los prelados caudillales y ha obtenido el silencio de «Ya». Y si en lo sucesivo los obispos españoles hubieran de ser designados por sólo el Vaticano, ¿qué autoridad moral les quedaría a los obispos caudillales? Grande es el disgusto de éstos y el de otros prelados no españoles ante ciertas cosas que están ocurriendo en el Concilio y, sobre todo, ante la propuesta papal sobre libertad religiosa. Tal va siendo el descontento, que llegamos a vislumbrar un cisma. Y si tal cosa ocurre, nadie mejor para antipapa que el Caudillo.

Pericles GARCIA.

Entre las resoluciones tomadas en la reunión del Comité Administrativo de la O.R.I.T., en su sede de Méjico, realizada del 9 al 11 de septiembre, se destacan la aprobación del programa básico sobre actividades de organización, educación, asuntos económicos y sociales, prensa y publicidad, informes financieros y presupuesto para 1965. Se acordó que el próximo Congreso Continental de la O.R.I.T. se realice en su sede, del 3 al 6 de febrero de 1965 y la reunión del Comité Ejecutivo será el 1 y 2 del mismo mes. Al analizarse la actual situación internacional se reafirmó el criterio de que el movimiento sindical democrático, está jugando un papel principal y determinante en el futuro de nuestros pueblos y con ese motivo, la O.R.I.T. pugnará con mayor decisión, porque sean destrerrados en todos los ámbitos de las Américas los signos de opresión y de injusticias sociales,